

3061
2es
2



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Colegio de Ciencias y Humanidades

TRES METODOS DE ESTIMACION
APLICADOS A UN MODELO DE
CRECIMIENTO HUMANO

TESIS DE MAESTRIA EN CIENCIAS
Estad e inves d operacion
MARIO CORTINA BORJA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TRES METODOS DE ESTIMACION
APLICADOS A UN MODELO DE
CRECIMIENTO HUMANO

TESIS DE MAESTRIA EN CIENCIAS

Mario Cortina Borja

INDICE

0) INTRODUCCION	1
1) MODELOS DE CRECIMIENTO HUMANO	1
1.1) INTRODUCCION	1
1.2) ALGUNOS MODELOS DE CRECIMIENTO HUMANO	8
2) METODOS DE ESTIMACION Y PROCEDIMIENTOS DE COMPUTO	31
2.1) INTRODUCCION	31
2.2) ESTIMACION POR MINIMOS CUADRADOS ORDINARIOS	34
2.3) ESTIMACION POR MINIMOS CUADRADOS GENERALIZADOS	42
3) ANALISIS DE RESULTADOS PRELIMINARES	51
3.1) DATOS INICIALES	51
3.2) ESTIMACIONES PRELIMINARES	53
3.3) A MANERA DE CONCLUSION	45
4) COMPARACION DE TRES METODOS DE ESTIMACION BAJO DIFERENTES ESTRUCTURAS DE ERROR	86
4.1) INTRODUCCION	86
4.2) CONSTRUCCION DE LAS SIMULACIONES	86
4.3) RESULTADOS	89
REFERENCIAS	102
APENDICE 1	109
APENDICE 2	110

0) INTRODUCCION

El propósito de este trabajo es comparar el funcionamiento de tres métodos de estimación ante el problema de estimar los parámetros del modelo de crecimiento humano Preece-Baines I. Los tres métodos son el de mínimos cuadrados no lineales ordinarios (MCO) y dos casos del mínimo cuadrados no lineales generalizados: uno considerando a la matriz de varianzas-covarianza involucrada como una matriz circular simétrica (CIRC), y otro incorporando en tal matriz una estructura derivada de suponer que los residuales se comportan de acuerdo a un proceso autorregresivo de orden 1 (AR1).

En el primer capítulo de la tesis se exponen algunos modelos de crecimiento humano, haciendo énfasis en aquellos que buscan describir el fenómeno desde el nacimiento hasta las edades adultas. En esta parte se exponen algunas ventajas y desventajas de los modelos considerados y se hace una breve discusión sobre trabajos en los que se han aplicado.

A continuación se presentan los métodos de estimación que se utilizaron en la estimación de PBI. En el tercer capítulo se muestran los resultados obtenidos con datos longitudinales. Estos resultados incluyen la estimación de 10 parámetros biológicos, así como una discusión acerca de la calidad de los ajustes, en los aspectos numéricos y estadísticos.

El capítulo cuarto es donde se presentan los estudios de simulación realizados para efectuar las comparaciones entre los métodos. Cabe señalar que las simulaciones se efectuaron utilizando dos clases de estructuras de errores: suponiendo independencia y suponiendo un proceso autorregresivo de orden

1. Con base en las simulaciones, puede decirse que el método MCO es adecuado para estimar los parámetros del modelo, aún en casos en que la autocorrelación de los residuales sea significativa.

La tesis incluye dos apéndices; en el primero de ellos se expone la construcción de la familia de modelos de Proeco y Baines; en el otro se discute muy brevemente la estimación para datos provenientes de estudios transversales.

La idea de realizar una tesis de regresión no lineal utilizando un modelo de crecimiento humano tiene dos orígenes: por un lado, el curso de Regresión y Análisis de Varianza impartido por Francisco Aranda y Silvia Ruiz Velasco en el semestre de verano de 1984; por otro, la información proporcionada por María Elena Sáenz acerca del modelo de Proeco y Baines. Posteriormente, Francisco fungió como director de tesis, por lo que lo estoy especialmente agradecido. En este mismo sentido, mucho agradezco los comentarios de Víctor Aguirre, Guillermo Buz, Luis Felipe Bazúa, Alfredo Bustos, Apolinar Calderón, Hestensia Góngora, Leticia Gracia-Madrano, Federico O'Reilly, Salvador Pérez Esteve y Enrique Villa. Por su parte, el Instituto de Investigaciones Antropológicas hizo posible este trabajo al proporcionar un ambiente (casi) óptimo para su realización. Desde luego, la mayor deuda la tengo con mi familia y mis amigos, que siempre se portaron más que a la altura. Sin ellos, seguiría diciendo "ora sí ya voy a acabar la tesis".

M.C.B.
Colonia Rosa - Ciudad Universitaria,
8 de agosto de 1987 (en la mañana).

You can't always get what you want,
but if you try sometime,
you just might find you've got what you need.

Mich Jagger/Keith Richards

1) MODELOS DE CRECIMIENTO HUMANO

1.1) INTRODUCCION

Durante todo este trabajo, el término crecimiento se referirá al aumento de tamaño individual manifestado en el cuerpo a partir del nacimiento.

Este proceso, que en realidad abarca desde el momento de la concepción hasta que el individuo se convierte en adulto, presenta patrones generales en la forma en que ocurren los incrementos de tamaño respecto a la edad cronológica que son comunes a toda la especie humana (Faulhaber, 1976:7). En las gráficas 1A, 1B y 1C se ilustra lo anterior con los datos longitudinales de las estaturas de dos individuos (masculino y femenino), sus incrementos anuales y los incrementos anuales de los incrementos.

Dentro de la unidad en la forma en que ocurre el fenómeno hay variaciones entre poblaciones y entre individuos condicionadas esencialmente por factores hereditarios (influencias internas) y ambientales (influencias externas). Parece ser que los primeros tienen un mayor peso en la determinación de la forma en que ocurre el proceso, si bien resulta sumamente difícil separar la variación producida por ambos factores ya que se encuentran interactuando mutuamente (Susanne, 1990:236).

Aun así, dentro de esta variabilidad, es posible encontrar tendencias definidas como "tipos de formas particulares de las curvas individuales del crecimiento, las cuales son resultado de la interacción, a distintas edades cronológicas, de los factores antes mencionados" (Espinosa y Faulhaber, 1979:433).

En este trabajo únicamente se analizarán modelos que representen el cambio de variables antropométricas en función de

la edad cronológica. La mayoría de los ejemplos que se presentan se refieren a la estatura. Puesto que la talla es una expresión integral del crecimiento, la construcción de modelos para esta medida es importante en áreas como ergonomía, genética, pediatría, endocrinología, nutrición, biología y antropología física. Por otra parte, al ser la estatura una medida que tiende hacia un valor final (al contrario de lo que puede suceder con, por ejemplo, los pliegues cutáneos), los modelos construidos para ella pueden utilizarse en variables, como las longitudes de extremidades, que tengan esta propiedad.

Estos modelos son útiles en dos niveles de las investigaciones de crecimiento: por un lado permiten condensar y analizar información que sería difícil de obtener de otra forma y que puede ser útil en aspectos como construcción de estándares de crecimiento y detección de desnutrición; por otra parte, la construcción y el análisis de modelos matemáticos que intenten representar el proceso de crecimiento son, por sí mismos, una contribución al estudio del fenómeno.

Cabe mencionar rápidamente que hay otros métodos de análisis de datos longitudinales, expuestos en Roche et al. (1975) y en Roche (1980), que principalmente buscan predecir la talla final en función de variables como la estatura en la edad de la menarquia, la estatura final de los padres, la edad ósea, y otras características biológicas. Una comparación entre algunos de estos métodos aplicados a datos de niños mexicanos puede verse en el trabajo de Faulhaber (1982).

La construcción de modelos de crecimiento individual implica proponer alguna función que relacione a los cambios de tamaño en la estatura con la edad cronológica y una explicación para las

variaciones que hay entre individuos y dentro del crecimiento particular que pueden no deberse a cambios en la edad. Estas variaciones pueden atribuirse a los errores de medición; a procesos fisiológicos particulares (Comas, 1966:218), a cambios estacionales en el tiempo en que se efectúan las mediciones (Lee, 1980); a las diferencias entre la fecha planeada para la observación y aquella en la que realmente ésta se lleva a cabo y al hecho de que necesariamente se observa sólo parcialmente al proceso de crecimiento. La cantidad y complejidad de estas causas de variabilidad, así como las interacciones que se dan entre ellas señalan hacia la importancia de incorporar un componente estocástico en los modelos propuestos, si bien esta clase de supuestos no es incorporada en todos ellos, particularmente en los métodos que únicamente buscan suavizar los datos.

Generalmente se aceptan dos enfoques en la construcción de modelos de crecimiento: el no estructural y el estructural (Precco, 1978; Dock y Thissen, 1980; Precco y Heinrich, 1981).

En el primero, se intenta eliminar o disminuir los errores de medición y los efectos que puedan tener los factores mencionados anteriormente sobre las observaciones. Esto se hace con alguno de los siguientes métodos:

1) Suavizando las observaciones globalmente, con polinomios de Lagrange (Rice, 1980:§5.2). Joddens y Dress-Heyns (1975) y Zerbe (1979) presentan ajustes de esta clase para datos longitudinales de crecimiento humano.

2) Suavizando localmente, casi siempre con funciones spline cúbicas, que consisten en polinomios de grado tres ajustados para alguna partición del rango de edades con la restricción de que los valores de los polinomios deben coincidir en las fronteras de

intervalos adyacentes (Rice, 1985:44.3). Algunos ejemplos de este tipo de ajustes con datos longitudinales pueden verse en Largo et al. (1978), Molinari et al. (1980) y Berley et al. (1983a). Al parecer, este método produce mejores resultados que el anterior. En estos casos no hay supuestos estocásticos.

3) Ajustando globalmente un polinomio con la teoría usual de la regresión lineal. Los parámetros se estiman generalmente por mínimos cuadrados suponiendo un componente estocástico de error aditivo para el modelo. Hay que hacer notar que para datos longitudinales lo más probable es que el supuesto de independencia para los errores no se satisfaga. Pomeroy y Krall (1981) utilizan este método para datos longitudinales de crecimiento humano, señalando que, para la estatura, entre el 20% (para niños) y el 28% (para niñas) de los individuos mostró correlaciones significativas entre los residuales.

Los métodos 1 y 3 tienen la desventaja de que el grado del polinomio que se ajusta (en decir, el número de parámetros desconocidos), varía de individuo a individuo, lo que dificulta algunas comparaciones. Por otra parte, los modelos no estructurales no tienen forma de utilizar en su construcción cierta información conocida acerca del proceso de crecimiento, por ejemplo, su carácter asintótico, la existencia de un máximo local en la función de velocidad durante la adolescencia, etc. Si bien es posible reproducir estas características con ajustes polinomiales, ésta puede requerir de un número muy grande de parámetros por estimar. Johnson y Bruce-Hayes (1975) y Terbe (1979) utilizan polinomios de grados 16 y 17, respectivamente.

El suavizamiento por splines parece ser adecuado cuando se intenta describir el crecimiento individual durante periodos

relativamente cortos (3 o 4 años); sin embargo, su aplicación en rangos de mayor tamaño tiene el inconveniente de que es necesario estimar un gran número de parámetros para obtener ajustes de buena calidad. Por otra parte, a menos que la investigación se centre en especies muy locales del crecimiento, lo usual es trabajar con edades que cubren rangos de edades que abarquen a todo el proceso o bien, a etapas como la infancia o la adolescencia. La gráfica 10 muestra un ajuste con un polinomio de Lagrange en datos longitudinales de estatura; nótese que si bien la curva pasa exactamente por todos los puntos, el modelo no sirve para estimar parámetros de interés, como la estatura adulta. Además, el polinomio utilizado es de grado 8, lo que implica la necesidad de estimar 9 parámetros con 10 datos.

Dard (1974:1) llama al enfoque no estructural ajuste de curvas, mencionando que a los problemas anteriores debearse la posible carencia de consideraciones estadísticas para evaluar la calidad de los ajustes. Este autor (1974:3) designa como ajuste de modelos llamado enfoque estructural. La principal característica de éste consiste en que a todos los individuos se les ajusta, estimando a los parámetros desconocidos con métodos estadísticos, una misma función. Esta es seleccionada como consecuencia de consideraciones teóricas respecto al fenómeno más que por motivos de conveniencia en cuanto a recopilar la información. Por este motivo, los parámetros que involucra una función en un modelo estructural pueden interpretarse en términos del fenómeno, a diferencia de aquellos presentados en los modelos no estructurales. De tal forma, los estimadores de los parámetros se consideran como referencias adecuadas del proceso, al mismo tiempo que es posible hacer inferencias estadísticas y comparaciones sobre

ellos. Otra ventaja de esta clase de modelos radica en el hecho de que es posible construir funciones de los parámetros que relacionen a otros parámetros que no están contenidos explícitamente en el modelo.

Recientemente, al exponer una metodología de estimación no paramétrica para curvas de crecimiento, Goldstein (1986) ha señalado algunas desventajas del enfoque estructural, llamado por él enfoque paramétrico. Estas son:

- 1) Al restringir el modelo a una sola función se tiene una forma que puede resultar demasiado rígida para permitir un rango razonable de variaciones individuales.
- 2) Al ajustar una misma curva sobre un rango de edades bastante amplio habrá variaciones locales (como la aceleración del crecimiento entre los 6 y 9 años conocida como mid-growth spurt) que pueden no ser observables con el modelo.
- 3) Los modelos paramétricos no incluyen explícitamente a la variación debida a características que pueden variar con la edad (factores estacionales, medio ambiente, o biológicos, situación socioeconómica, etc. Como se ha visto, todas estas variables no incluyen en la estimación solamente a través del error. Sobre este último punto, Berkley y Laird (1986) presentan un método de estimación para modelos estructurales no lineales de crecimiento que puede incluir covariables como las mencionadas anteriormente. En ese trabajo, el procedimiento se ejemplifica con el estudio de Jensen-Dayney (sección 1.2.7).

Goldstein (1986) explica el enfoque no paramétrico principalmente seguido en el contexto de los estudios de crecimiento por Stoltze et al. (1980) y por Coover et al. (1984). Tal metodología no se analizará en este trabajo.

En el contexto de los modelos individuales de crecimiento, teniendo n observaciones para el i -ésimo individuo, el modelo se puede escribir como:

$$y_{ij} = f(x_{ij}; \theta) + \varepsilon_{ij} \quad (j = 1, \dots, n) \quad (1.1)$$

siendo y_{ij} la estatura en la edad x_{ij} , $f(\cdot, \cdot)$ la función de crecimiento, θ un vector de p parámetros y ε_{ij} el error, el cual se supone que es no observable y que incluye tanto a los errores de medición como a los factores que no fueron considerados en la construcción de la función. Hay que hacer notar que la medición de la edad se supone libre de error.

Bard (1974:26) llama a la ecuación (1.1) modelo estándar reducido. En general, se lo conoce como modelo de regresión, siendo x_{ij} (que puede ser un vector para cada pareja i, j) la variable(s) explicativa(s) y y_{ij} la variable dependiente.

Si f es de la forma

$$f(x_{ij}; \theta) = \sum_{k=1}^p \theta_k b_k(x_{ij}),$$

donde las b_k son funciones que sólo dependen de las variables explicativas, el modelo es lineal en θ . En cualquier otro caso, se dirá que el modelo es no lineal. Cabe hacer notar que en ciertos casos, mediante alguna transformación o reparametrización, un modelo no lineal puede llevarse a la forma anterior.

Como ejemplo de lo primero,

$$y = x^0 \exp(x)$$

puede escribirse como

$$\ln(y) = \theta \ln(x) + \epsilon.$$

Por otra parte, una reparametrización para llevar al modelo

$$y = \exp(\theta) + \epsilon$$

a una forma de regresión lineal consiste en hacer

$$\beta = \exp(\theta).$$

Si no es posible linealizar al modelo en los parámetros, se dice que éste es intrínsecamente no lineal (Ratkowsky, 1983:8-11).

1.2) ALGUNOS MODELOS DE CRECIMIENTO HUMANO

En esta sección se hace una revisión de la bibliografía consultada respecto a varios modelos de crecimiento. Su propósito es ilustrar algunos aspectos referentes a la construcción de las funciones mencionadas en la sección anterior.

1.2.1) MODELO DE JENSS-DAYLEY

Uno de los primeros intentos de aplicar un modelo estructural a datos longitudinales fue el de R.M. Jense y H. Dayley, en 1937. La función por ellas propuesta puede escribirse como:

$$f(t; \theta) = a + bt - \exp(c+dt) \quad (1.2)$$

Esta función ha sido utilizada para analizar el crecimiento en la talla y en el peso desde el nacimiento hasta los 7 años. La forma de la función se debe a que durante los primeros meses de vida el crecimiento puede considerarse como casi lineal con una pendiente relativamente grande (Berkey, 1982:222). Conforme la edad aumenta, se tiene una disminución en la velocidad de crecimiento:

$$df/dt = b - d \exp(ict),$$

representada por la diferencia entre el componente lineal y el exponencial.

Los parámetros a y $\exp(ict)$ están dados en unidades de longitud, mientras que b está en (tiempo)⁻¹. El parámetro $\exp(ict)$ es adimensional, siendo $d < 0$.

Como:

$$\frac{d^2f(t)/dt^2}{d^2f(t+1)/dt^2} = \exp(ict),$$

siendo t y $t+1$ dos tiempos contiguos, $\exp(ict)$ se interpreta como una medida constante de la aceleración para cualquier momento en términos de la aceleración del anterior.

Besing y Washburn (1963) aplicaron esta función en un estudio longitudinal extendiendo el rango de edad hasta los 8 años, mientras que Munzani y Aguruz (1973) lo restringen al primer año de vida. A partir de la función (1.2), Berkey et al. (1983b) construyen estándares longitudinales de crecimiento para niños menores de 6 años. Berkey y Kent (1983) la utilizaron para ajustar datos de talla y peso en niños medidos entre los 3 meses y los 6 años. Schlapfer (1987) presenta resultados de ajustes efectuados con este modelo para peso y talla de niños de una comunidad rural en el estado de Puebla. La finalidad del trabajo de esta investigadora es evaluar los efectos que diferentes clases de alimentación tienen sobre esas variables. Como se ve, a cincuenta años de haber sido propuesta por primera vez, la función de Jones-Boyley es todavía ampliamente utilizada.

1.2.2) MODELO DE COUNT

En 1943, C.M. Count propuso explicar el proceso completo del crecimiento utilizando la unión de tres funciones; las dos primeras eran de la forma:

$$f(t) = a + bt + ct^2 \quad (1.3)$$

la tercera función, utilizada para modelar el crecimiento durante la adolescencia, fue la logística (subsección 1.2.3).

La función (1.3) ya había sido utilizada por Count con observaciones de medidas craneales en 1942. Las dos funciones de esta forma describían el crecimiento desde prácticamente el nacimiento ($t_0 > 0$) hasta los siete años y desde esta edad hasta el inicio de la adolescencia; durante la adolescencia, era una logística. Los problemas de trabajar con estas tres funciones están en el manejo de los 10 parámetros necesarios, así como en la dificultad de hacer coincidir los valores de las funciones en las fronteras de sus dominios, i.e., los puntos en los que se debía dejar de usar una función para empezar a considerar a otra.

El parámetro a se interpreta como la estatura en la primera edad observada; b es la asíntota inferior de la velocidad de crecimiento, además de ser la tasa de crecimiento para el componente lineal de la función, por lo que sus unidades son cm/tiempo; finalmente, c está dada en unidades de longitud y determina tanto la velocidad de crecimiento, ya que:

$$df/dt = b + ct,$$

como la aceleración, pues:

$$d^2f/dt^2 = -c/t^2.$$

Como se ve, la idea de Count era muy simple; la localización de los parámetros en la función está determinada por las dos ecuaciones anteriores.

Debido a que, al ser lineal en los parámetros, se tiene una gran facilidad para obtener y analizar estimaciones, el modelo propuesto por Count (ecuación 1.3) ha sido ampliamente utilizado con datos longitudinales de niños entre 0 y 7 años. Por ejemplo, Wingerd (1970) y Smith et al. (1983) lo ajustan para la talla y el peso de niños prematuros. Derkey (1982) presenta una comparación entre los modelos de Count y de Jones-Bayley (subsección 1.2.1), concluyendo que el segundo proporciona ajustes más adecuados. Cabe mencionar que esta investigadora afirma no haber encontrado violaciones importantes a los supuestos usuales del método de mínimos cuadrados (lineales o no lineales). En un trabajo posterior (Derkey y Kent, 1983), se establece que este hecho parece deberse a que las edades en que se realizaron las observaciones están "ampliamente separadas en el tiempo" (p. 525). Tales separaciones son de entre 3 y 6 meses. Más adelante se discutirá sobre los métodos de estimación y sus problemas. Mientras, pueden verse, en la gráfica 1E a los modelos de Jones-Bayley y Count, y en la gráfica 1F a sus funciones de velocidad.

1.2.3) MODELOS SIGMOIDALES

La ecuación diferencial

$$df/dt = kf \cdot (N^n - f^n)/nN^n \quad (1.4)$$

donde N es la asíntota superior de f y k es una tasa constante de crecimiento, admite como solución a:

$$f(t|t_0) = N \cdot [1 \pm h \cdot \exp(-kt)]^{-n/n} \quad (1.5)$$

siendo h una constante (Draper y Smith, 1961:610.7; Preece y Heinrich, 1961:249). La ecuación (1.5) es conocida como la función de Richards (1959). En (1.4) se ve que la velocidad de crecimiento es proporcional a una función que representa la distancia entre la asíntota superior y otra función lineal de la talla (kf/nN^n) , la cual está implícitamente relacionada con el tiempo, a través de f .

La ecuación (1.4) ha dado origen a varios modelos de crecimiento y de rendimiento. Rattimidy (1963) presenta algunas de estas funciones.

Si $n=1$ en (1.5), se tiene la función logística, que puede escribirse (Marabini et al., 1971) como:

$$f(t|t_0) = P + K \cdot [1 + \exp(a-bt)]^{-1} \quad (1.6)$$

Los parámetros de la ecuación anterior son los siguientes: P y $P+K$ son las asíntotas inferior y superior de la curva, respectivamente; a es una constante adimensional de integración determinada de la posición del origen; b es una tasa de crecimiento constante, en unidades de tiempo⁻¹. Con esta función se trata de representar al crecimiento desde el inicio de la

adolescencia. Puede mostrarse que la curva de velocidad de la logística es simétrica alrededor de su punto de inflexión, localizado en $t^* = a/b$ (Draper y Geith, 1981:508). Por otra parte, como se tiene que:

$$f(t^*) = P + K/2,$$

entonces t^* resulta ser la edad en la que se alcanza la mitad del crecimiento obtenido desde la primera medición considerada.

Si $n > 0$, (1.5) se transforma en:

$$f(t) = P + K \cdot \exp(-a^{n-bt}) \quad (1.7)$$

que es la función de Gompertz, propuesta por el actuario inglés de ese apellido en 1825 para explicar la mortalidad. Los parámetros de esta función pueden interpretarse en los mismos términos usados para (1.6).

Marubini et al. (1971:239) muestran que la derivada de (1.7) es asimétrica, sesgada hacia la izquierda, con punto de inflexión en a/b . Para esta edad, en el modelo de Gompertz se ha alcanzado el 36.8% del crecimiento habido desde la primera medición. Aparentemente, esto podría ser una ventaja respecto a la función logística, en el sentido de que aproximaría mejor a la curva de velocidad para la adolescencia, en la que la aceleración es mayor antes del momento de máxima velocidad, disminuyendo a partir de esa edad (Marubini, 1978:129).

Los gráficos 16 y 17 muestran las curvas de distancia y de velocidad de las funciones logística y Gompertz, respectivamente.

Los ajustes producidos por estos dos modelos sigmoidales han

sido comparados en varios estudios. Tanner et al. (1966) obtienen ajustes ligeramente mejores (en términos de variancia residual) con la función de Gompertz que con la logística; sin embargo, la conclusión de Marubini et al. (1971:251) es la contraria, al menos para mujeres, pues no contó con datos masculinos. Es interesante hacer notar que en ese estudio no se encontraron correlaciones significativas para los residuales en todos los casos examinados para ambas funciones. Además, los modelos fueron bastante robustos ante desviaciones de la periodicidad de medición. Estos resultados fueron confirmados en un estudio posterior realizado por Marubini y Tanner (Marubini et al. 1972).

Por su parte, Hauptle et al. (1980) comparan las dos funciones para ambos sexos durante la adolescencia. En este trabajo se reportan resultados similares a los de Marubini et al. (1971, 1972); respecto a la correlación de los residuales, ésta apareció en el 5% y el 3% de los casos para la logística y la de Gompertz, respectivamente.

Como se ve, no hay razones contundentes para preferir a un modelo sobre el otro. Sin embargo, el logístico ha tenido mayor aceptación tanto en estudios del crecimiento durante la adolescencia (Tanner et al. 1976) como en la construcción de nuevos modelos de crecimiento, como se verá más adelante.

1.2.4) MODELOS DOBLE Y TRIPLE LOGÍSTICO

Como su nombre lo indica, estos modelos están formados por la suma de dos y tres logísticas. En 1973 Ducl. et al. utilizaron dos logísticas para estudiar el rango completo de crecimiento; la primera representaba el crecimiento en la pre-adolescencia y la suma de ambas ocurría a partir de la adolescencia. De esta forma

buscaban disminuir la posibilidad de tener una división entre estos periodos. Este uso aditivo de logísticas tiene algunos problemas, señalados por El Lozy (1978) y Preece y Baines (1978): por ejemplo, la existencia de una asíntota inferior no hace de la logística un buen modelo para el crecimiento un poco antes de la adolescencia; además, como hace notar Preece (1970), "la suma de funciones no lineales destruye la estructura subyacente de las ecuaciones diferenciales originales, donde no hay una estructura similar". Por otra parte, el basarse únicamente en la curva de la estatura para describir el crecimiento parece ser menos adecuado que modelar, utilizando desde el principio propiedades conocidas de la curva de velocidad (Stützle et al., 1980:508).

El modelo doble logístico puede escribirse como:

$$f(t) = a_1 \cdot (1 + \exp(-b_1(t - c_1)))^{-1} + (f - a_1) \cdot (1 + \exp(-b_2(t - c_2)))^{-1} \quad (1.9)$$

siendo los parámetros como sigue (Bock y Thissen, 1980) a_1 , b_1 y c_1 son, respectivamente, la ganancia en estatura, la velocidad máxima y la edad en la ésta se alcanza, todo esto para la primera logística; f es la estatura final, por lo que $f - a_1$, b_2 y c_2 tienen el mismo significado para la adolescencia que el de los tres parámetros anteriores en la primera etapa del crecimiento.

Otra limitación de este modelo es el hecho de que, por la forma en que Bock et al. construyen la suma de logísticas, la estatura adulta (f) debe ser conocida en lugar de ser estimado como un parámetro más. Adicionalmente, el comportamiento de la autocorrelación de residuos deja mucho que desear respecto a los supuestos de la teoría usual de la estimación por mínimos

cuadrados no lineales (Dock et al., 1973). En fin, su derivada (que no fue estudiada en el trabajo original de Dock et al.) no ajusta suficientemente bien para casi todos los casos de las velocidades de crecimiento obtenidas por Tanner en 1966 (Marubini, 1978:131), particularmente entre los 0 y 5 años, además de no haber resultado robusto ante espaciamientos diferentes en las edades de las observaciones.

Intentando corregir los malos ajustes que el modelo doble logístico presentaba para edades entre los 0 y los 5 años, Dock y Thissen (1976) presentaron un modelo de tres componentes aditivos logísticos: los dos primeros representan el crecimiento prepuberal y el tercero, el obtenido durante la adolescencia; es decir, se incluyó otra logística para modelar el crecimiento entre los 0 y los 5 años.

El modelo triple logístico puede escribirse como:

$$f(t; \theta) = a_1 \left[\frac{q}{1 + \exp[-b_1(t - c_1)]} + p \frac{1}{1 + \exp[-b_2(t - c_2)]} \right] + (1 - a_1) \frac{1}{1 + \exp[-b_3(t - c_3)]} \quad (1.10)$$

De manera análoga a (1.9), los últimos dos componentes empiezan a actuar un poco antes de que el componente anterior alcance su asíntota superior, aunque "sólo dos de ellos están activos simultáneamente" (Dock y Thissen, 1976:203). Este modelo involucra 9 parámetros y supone conocida a la estatura final con el fin de forzar a la curva a pasar por ese punto.

Como se esperaba, en virtud de la gran cantidad de parámetros, con este modelo se obtuvieron ajustes muy buenos en términos de varianza residual con observaciones longitudinales

entre 1 y 20 años para las funciones de estatura y de velocidad (El Lozy, 1970), llegando incluso a mostrar la aceleración del crecimiento que ocasionalmente es posible observar entre los 4 y 8 años de edad. Este fenómeno es conocido como *mid-growth spurt* (Bock y Thiessen, 1980, Holinari et al., 1980, Basser et al., 1985) y, como se verá en la siguiente sección, no se observa con el modelo de Precca-Baines.

El Lozy (1970) ha señalado una objeción más a esta clase de modelos al afirmar que "mientras que matemáticamente es adecuado tener dos procesos de crecimiento simultáneamente, es difícil interpretar tal situación biológicamente". Otra comparación (desfavorable) para los modelos de Bock y Thiessen puede verse en Franco y Baines (1970).

1.2.5) MODELOS DE PRECCA-BAINES

En 1970 H.A. Franco y H.J. Baines presentaron una familia de modelos con la que se tienen ajustes muy superiores a los del doble logístico y casi tan buenos como los del triple logístico pero con la mitad de sus parámetros y sin sus limitaciones y problemas estructurales. La construcción de esta familia proviene del sistema de ecuaciones diferenciales

$$df/dt = \alpha(t) (h_f - f)$$

$$d\alpha/dt = \gamma(\alpha - \alpha_0) \cdot (\alpha - \alpha_c),$$

siendo h_f la estatura final. Nótese que la primera ecuación diferencial es parecida a la ecuación (1.4). Además, en virtud de una reparametrización, se puede mostrar que el modelo

logístico satisface a la segunda ecuación diferencial, siendo α_0 y α_1 las asíntotas de tal logístita. La construcción de la familia de Preeco-Baines aparece en el apéndice I.

El sistema anterior admite como soluciones a las siguientes funciones:

$$f_1(t|\theta) = h_1 - 2(h_1 - h_0) / (\exp(\alpha_0(t-\theta)) + \exp(\alpha_1(t-\theta))) \quad (1.11)$$

$$f_2(t|\theta) = h_1 - (h_1 - h_0) / (.5 \exp(\rho_0(t-\theta)) + .5 \exp(\rho_1(t-\theta)))^{1/2} \quad (1.12)$$

$$f_3(t|\theta) = h_1 - 4(h_1 - h_0) / \left[(\exp(\rho_0(t-\theta)) + \exp(\rho_1(t-\theta))) \cdot (1 + \exp(q_1(t-\theta))) \right] \quad (1.13)$$

donde h_1 es la estatura adulta; h_0 la estatura en la edad θ ; α_0 , α_1 , ρ_0 , ρ_1 y q_1 tasas constantes; θ es la edad en la cual se centra la logístita $\phi(t)$ en el sistema de ecuaciones diferenciales y γ una constante adimensional. Estas ecuaciones se relacionan con los modelos 1, 2 y 3 de Preeco-Baines. Hay que hacer notar que, al contrario de lo que sucede con los modelos doble y triple logísticos, la estatura final es un parámetro por estimar. En las gráficas 11, 12 y 13 aparecen curvas de estatura, velocidad y aceleración para ambos sexos obtenidos con el modelo 1.

Hay que mencionar que este trabajo fue el único de los consultados en el que se reportaron con cierto detalle aspectos computacionales de las ajustes: convergencias, número de iteraciones, posibilidades de mínimos locales, etc. El modelo 1

fue el que menos problemas presentó en este rubro, mientras que el modelo 3 requirió de más iteraciones para producir resultados satisfactorios y el modelo 2 no convergió en casi una cuarta parte de la muestra, mostrando, además, evidencia de presencia de soluciones no únicas. En cuanto a la varianza residual, no hubo diferencias significativas entre los tres modelos, si bien el modelo 3 (que tiene la reparametrización más pesada) tuvo los mejores resultados. Es interesante notar que esta estadística fue menor para los ajustes femeninos.

En cuanto al comportamiento distribucional de los residuales, Franco y Baines no encontraron evidencia de desviaciones para los supuestos de normalidad y homoscedasticidad. Esto lo evaluaron agrupando a los residuales en función del porcentaje de estatura adulta alcanzada y obteniendo estadísticas descriptivas para cada uno de estos grupos.

Al contrario de lo reportado en otros estudios, en el trabajo de Franco y Baines se da cuenta del comportamiento no independiente de los residuales. Estos autores aplicaron la estadística de Durbin-Watson (1971) y la prueba de rachas (Bibbons, 1971:63) a los residuales, encontrando evidencia de autocorrelación, siendo ésta ligeramente mayor para el primer modelo. Prácticamente todos los individuos tuvieron valores negativos en el valor normal estandarizado de la prueba de rachas, lo que indica un número de cambios de signo más bajo que el esperado bajo el supuesto de aleatoriedad. En general, esta prueba indicó una correlación más fuerte que la detectada con la estadística de Durbin-Watson.

Es importante señalar que Franco y Baines no toman en cuenta que estos pruebas suponen que las observaciones están

equiespaciadas, condición que, en general, no se cumple en sus datos (en casi todos los individuos, las mediciones fueron senestrales en la infancia, triestrales en la juventud y adolecencia y anuales de ahí en adelante). El hecho de que el número observado de cambios de signo para los residuales fuera consistentemente menor que el esperado bajo aleatoriedad indica la presencia de autocorrelación positiva de observación a observación. Puesto que en la adolescencia éstas se realizaron más frecuentemente que en cualquier otra etapa, lo que aumentaría la autocorrelación observada, es posible que las conclusiones que obtienen Franco y Baines respecto a la presencia de autocorrelación en los residuales sean más severas de lo que realmente hay en los modelos.

En resumen, estos autores concluyen que "si se está dispuesto a aceptar un cierto grado de autocorrelación, los tres modelos dan una representación aceptable de la curva de crecimiento" (Franco y Baines, 1978:18-19).

Es también importante la evidencia encontrada por estos autores en el sentido de que el modelo 1 subestima ligeramente la estatura desde el inicio de la curva hasta el punto en que se alcanza el 60-65% de la talla final, posteriormente, hay una tendencia a la sobreestimación (pequeña pero consistente) hasta la región del 70-75%, para finalmente no tener un patrón definido hacia la última parte de la curva. Estas tendencias no se observaron en los otros dos modelos.

En el trabajo de 1978, se propone la estimación de cinco "parámetros biológicos" a partir de los estimadores obtenidos con los modelos originales. Entre aparecen, junto con las abreviaturas que se usarán en el resto del trabajo en la tabla 1.1. al final de

este capítulo.

El análisis de estos nuevos parámetros proporciona la capacidad de profundizar en las relaciones entre diversos factores que intervienen en el proceso de crecimiento y da una justificación más al uso de esta clase de modelos como herramientas de primera importancia en estudios de crecimiento.

Más adelante se mencionarán varios trabajos en los que se aplicó el modelo 1; éste fue el único modelo de Preece-Baines del que se encontraron aplicaciones. Esta actitud se debe no sólo a que es el que tiene el menor número de parámetros, sino tal vez también al hecho de que es el más recomendado por Preece y Baines, además de ser el único miembro de la familia que mencionan Preece (1978) y Preece y Heinrich (1981) en sus trabajos de revisión sobre curvas de crecimiento. Todo esto motivó que el modelo 1 (PB1) fuera elegido para trabajar en esta tesis.

Algunos trabajos en los que se aplicó el modelo PB1 se utilizó son los siguientes: Haugle et al. (1980a, 1980b), Mirwald et al. (1981), Brown y Townsend (1982, 1983), Cameron et al. (1982), Billowickz y McGregor (1982), Tanner et al. (1982), Zacharias y Rend (1983, 1986), Shohji y Sasaki (1984). Algunas ideas contenidas en estos trabajos fueron utilizadas en el análisis de los datos.

1.2.6) MODELO DE SHOHOJI-SASAKI

La proposición más reciente de un modelo paramétrico para el período completo del crecimiento encontrada en la literatura revisada es la de Shohji y Sasaki (1984). La derivación del modelo no está expuesta en ese trabajo. El modelo consiste en la suma de dos funciones no lineales y puede escribirse como:

$$f(t|a) = U \cdot \exp(-a^{-b}) + g(t) \cdot (1 - \exp(-a^{-b})), \quad (1.14)$$

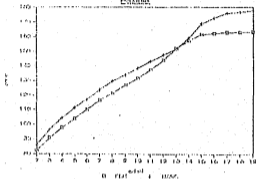
siendo $g(t)$ la función de Gompertz (ecuación 1.3), y U , a y b parámetros, interpretándose a U como la estatura "at the young adulthood" (Shohoji y Sasaki, 1984:103). Este modelo tiene 6 parámetros. La justificación de esta ecuación está en términos de que el segundo sumando puede considerarse como la parte que determina a la estatura antes de la adolescencia decreciendo rápidamente conforme t crece, siendo entonces el primer componente (una función de Gompertz) el que produce principalmente el efecto de la aceleración durante la adolescencia.

El trabajo de Shohoji y Sasaki es interesante aún bien por ser el único en el que se encontraron estimaciones utilizando el modelo 1.14) de algunas de medidas de no linealidad que se discutirán en los capítulos siguientes (en particular, el sesgo de Bias) y porque presenta un estudio de simulación con el que genera varias edades y estaturas para un mismo individuo con el fin de analizar el comportamiento del sesgo del estimador al incrementar el tamaño de muestra.

Finalmente, cabe mencionar que la representación que se consigue de la curva de crecimiento no son muy buenas, como puede apreciarse en las gráficas 1L y 1H. En ellas aparecen, calculados para ambos sexos, el modelo de Shohoji y Sasaki y su curva de velocidad mensual, respectivamente.

GRAFICA 1A

GRABIA

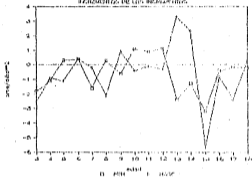


GRAFICA 1B

INDICADORES

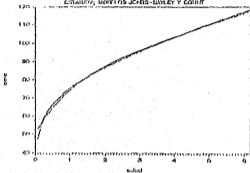


GRAFICA 16
 BECNEROS DE LOS BECNEROS



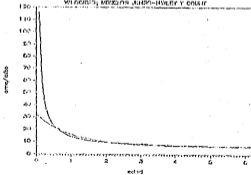
GRAFICA 1E

EXACTURA, MIXTOS JONES-SWILEY Y COBALT

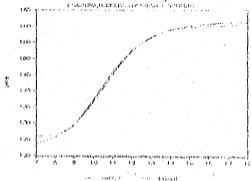


GRAFICA 1F

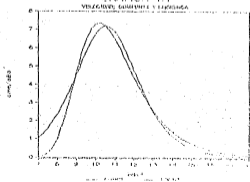
EXACTURA, MIXTOS JONES-SWILEY Y COBALT



GRAFICA II

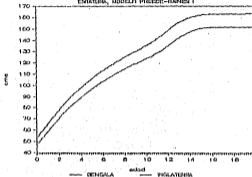


GRAFICA III



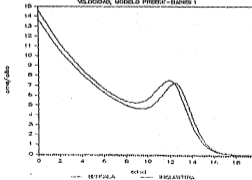
GRAFICA 11

ESTATURA, MODELO PRESTI-BARNES I



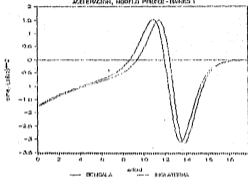
GRAFICA 11J

VELOCIDAD, MODELO PRESTI-BARNES I

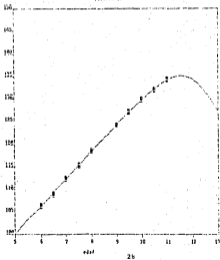


GRAFICA 11K

ACCELERAZIONE, MODULO PRINCIPALE - INANNO 1

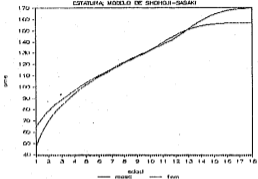


GRAFICA 10
potencial



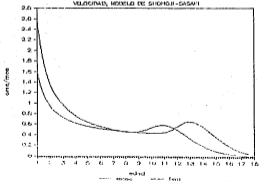
GRAFICA 3L

ESTATURA, MODELO DE SHOHJI-SAKAI



GRAFICA 3M

VELOCIDAD, MODELO DE SHOHJI-SAKAI



2) MÉTODOS DE ESTIMACIÓN Y PROCEDIMIENTOS DE COMPUTO

2.1) INTRODUCCIÓN

Como se mencionó en el capítulo 0, el interés principal de este trabajo consiste en la comparación entre el uso del método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) y dos casos particulares del método de mínimos cuadrados generalizados (MCG), en la estimación de los 5 parámetros del modelo de crecimiento humano Preece-Baines I (PBI).

La diferencia entre ambos métodos radica en que la estimación MCO supone que matriz de varianzas-covarianza de los errores es la identidad multiplicada por una constante, mientras que los métodos de mínimos cuadrados generalizados consideran que los errores pueden estar correlacionados. Dentro de la segunda clase de estimadores se trabaja con dos métodos de estimación: uno de ellos supone que la matriz de varianzas-covarianza de los errores es circular (Lamson, 1963:72); el otro supone a los errores propiedades de un proceso autorregresivo de algún orden determinado (Hallast y Gebel, 1976).

Hay varias dificultades para resolver el problema general planteado en el primer párrafo:

1) El modelo PBI es no lineal en los parámetros, por lo que la estimación deberá realizarse por procedimientos iterativos; como consecuencia de esto, será necesario controlar aspectos referentes a la calidad numérica de los ajustes (formas de convergencia y tolerancia, valores iniciales, número de iteraciones, etc.). Por otra parte, los estimadores así obtenidos tendrán las propiedades de los estimadores correspondientes al caso lineal solamente en

forma asintótica (Hallinvaud, 1966; Nathowsky, 1963:91.1; Gallant, 1987:54), lo que hace necesario evaluar qué tan cerca se está de haber alcanzado con suficiente aproximación tales propiedades. Esto depende, en cierto grado, de "qué tan no lineal es un modelo no lineal", por lo que es importante establecer medidas de no linealidad para el modelo en cuestión (Hsieh, 1960, Doc, 1971; Bates y Watts, 1980).

2) Ya que las observaciones longitudinales consisten en una serie de tiempo, los residuales podrían estar correlacionados, violando así uno de los supuestos usuales en regresión. Hay alternativas para incorporar a la estimación no lineal supuestos que hagan explícita la presencia de esta autocorrelación. (Gallant y Sobel, 1976; Glasbey, 1979; Gallant, 1987:52.7); éstas son algunas de ellas en este trabajo.

3) La única forma de estimar la variabilidad individual es a través de observaciones longitudinales; sin embargo, éstas son generalmente difíciles de obtener en un número suficiente para establecer en un modo satisfactorio las diferencias entre los métodos de estimación. Esto, aunado a los problemas que se mencionaron en el inciso 1), y al hecho de que las propiedades asintóticas de los estimadores para el caso no lineal funcionarán cuando los errores sean no correlacionados sugiere el uso de métodos Monte Carlo, tanto para la represetación de los métodos de estimación como para el estudio de las desviaciones que presentan los estimadores acerca de tales propiedades al incorporar una estructura de errores no independientes.

En este capítulo se revisan brevemente los principios que subyacen en los métodos de estimación de interés.

Antes de iniciar la exposición, es necesario señalar que en el transcurso del trabajo no intentó atacar el problema con el método de apoyo (method of support) presentado, fundamentalmente, en Edwards (1964) y en Sprett (1964). Este método consiste en, a partir del análisis directo de la función de verosimilitud, establecer niveles de plausibilidad sobre distintos posibles valores parámetro de interés sin hacer uso de supuestos de muestras hipotéticas presentas, por ejemplo, en la construcción de regiones de confianza (Cox 1977). Así, se intentó construir regiones de plausibilidad para el parámetro a través de la función de log verosimilitud relativa (que era una función con 5 argumentos). Esto hubiera permitido evitar la construcción de regiones de confianza que eran apreciablemente probablemente inadecuadas. El procedimiento para examinar esta función consistió en mostrar la variación en cada argumento de la log verosimilitud en una vecindad de su estimador de máxima verosimilitud (MV) determinada con ayuda de la inversa de la matriz de información esperada (Kalbfleisch, 1979:211) fijando a los otros 4 argumentos en sus estimadores MV. El problema con este método radica en que es muy difícil examinar una superficie de 5 dimensiones. Otro enfoque hubiera sido construir rejillas de dimensión 5 centradas en el estimador MV de todo el vector θ y examinar la función de log verosimilitud relativa en cada celda para intentar tener una idea de su situación. Esta última aproximación parece ser aún más complicada de interpretar.

2.2) PRIMER METODO: ESTIMACION DE MINIMOS CUADRADOS ORDINARIOS

Es el método de estimación más ampliamente utilizado. De hecho, fuera del artículo de Dock y Thiessen (1900), que utiliza al método bayesiano-empírico para los modelos doble y triple logístico, no se encontró trabajo alguno en el que se utilizara otro método de estimación.

A partir de la ecuación (1.1), se define el error para la j -ésima observación como:

$$e_j = y_j - f(x_j; \underline{\theta}^*),$$

siendo $\underline{\theta}^*$ el verdadero (y desconocido) valor del parámetro. Estas diferencias pueden calcularse sobre cualquier otro posible valor de $\underline{\theta}$, lo que define a las funciones

$$e_j(\underline{\theta}) = y_j - f(x_j; \underline{\theta}), \quad (2.1)$$

que son llamadas residuales. Claramente, $e_j = e_j(\underline{\theta}^*)$.

El método de MCO consiste en encontrar los valores de $\underline{\theta}$ que minimizan a la función objetivo

$$S(\underline{\theta}) = \sum_{j=1}^n (e_j(\underline{\theta}))^2 = \mathbf{1} \underline{e} \mathbf{1}^T = \underline{e}^* \underline{e} \quad (2.2)$$

donde \underline{e} es el vector de residuales (de orden $n \times 1$) y $\mathbf{1} \mathbf{1}^T$ es la norma de un vector.

Los supuestos básicos en la estimación MCO son los siguientes:

- 1) Los valores de las x 's han sido observados sin error.
- 2) $E(\epsilon_j) = 0$.
- 3) $E(\epsilon_j^2) = \sigma^2$.
- 4) $E(\epsilon_i \cdot \epsilon_j) = 0$, si $i \neq j$.

Las condiciones 1) y 3) implican que $E(y_j) = f(x_j, \beta^*)$ y que $Var(y_j) = \sigma^2$; la condición 4) implica la no correlación entre residuales. Nótese que no se ha mencionado alguna necesidad de que la distribución de los errores sea especificada, si bien implícitamente se está suponiendo que ésta es simétrica alrededor de su esperanza (Randles y Wolfe, 1979:232), supuesto que resulta adecuado en situaciones en que parte del error se explica por errores de medición en los que no hay necesariamente una mayor probabilidad de realizar observaciones equivocadas hacia valores mayores o menores que el verdadero.

En el caso de tener un modelo de regresión lineal en los parámetros, i.e., de la forma

$$y = X\beta + \epsilon,$$

donde X es la matriz de diseño, de orden $n \times p$, el procedimiento para encontrar el valor del estimador MCO es derivar parcialmente a $S(\beta)$ respecto a cada componente de β y resolver el sistema de ecuaciones lineales homogéneas resultante. Estas ecuaciones se llaman ecuaciones normales. La solución será única cuando la matriz de diseño sea de rango completo.

En el caso no lineal, las ecuaciones normales son:

$$\frac{\partial S}{\partial \beta_k} = -2 \sum_{j=1}^n \epsilon_j \frac{\partial f}{\partial \beta_k} = 0, \quad k = 1, \dots, p. \quad (2.3)$$

Las ecuaciones normales en el caso lineal eran funciones únicamente de las x 's, puesto que al derivar con respecto al parámetro, éste se eliminaba, lo que permitía encontrar soluciones analíticas para el estimador. En el caso no lineal, las ecuaciones normales pueden ser no lineales en $\underline{\theta}$ y, en general, no admiten una solución analítica, por lo que el estimador deberá calcularse por medio de métodos numéricos que resuelvan aproximadamente a las ecuaciones normales, lo que puede ser difícil y computacionalmente costoso. En adelante, un estimador MCO se denotará como $\hat{\underline{\theta}}$.

El método más utilizado para encontrar un mínimo de la función objetivo (2.2) es el de Gauss-Newton. En este trabajo se utilizó la rutina NL2SOL (Calderón et al., 1983), basada en un algoritmo de tipo Gauss-Newton modificado que incorpora ciertas opciones para decidir cuándo utilizar una aproximación del operador Hessiano de la función objetivo. La idea general del método numérico de NL2SOL consiste en utilizar una variación del método de Gauss-Newton para encontrar la raíz del gradiente de la función objetivo $\Phi(\underline{\theta})$.

La base del método Gauss-Newton está en sustituir en la función objetivo una expansión de f en series de Taylor, despreciando los términos de orden mayor o igual a 2 (Collant, 1976a:76), lo que puede expresarse como:

$$f(x_k | \underline{\theta}^*) \approx f(x_k | \underline{\theta}_0) - \sum_{k=1}^p [f(x_k | \underline{\theta}_0) / \partial \theta_k] \cdot (\theta_k - \theta_{k0}) \quad (2.4)$$

donde $\underline{\theta}_0$ es un punto que, se espera, está cerca de $\underline{\theta}^*$.

Si se hacen

$$f_k^0 = f(x_k | \underline{\theta}_0),$$

$$\beta_k^0 = \theta_k - \theta_{k0}$$

se tiene que f_0 y b_0 son los vectores de orden $n \times 1$ y $p \times 1$ con componentes de las formas f_l^0 y β_k^0 , respectivamente, y

$$f_{lk}^0 = \partial / (\partial x_l \theta_k) / \theta_{k0}$$

entonces la aproximación (2.4) implica que la función objetivo puede escribirse como:

$$Q_T(\theta) = \sum_{i=1}^n [y_i - f_l^0 - \sum_{k=1}^p \beta_k^0 f_{lk}^0]^2$$

el subíndice T en Q se debe a la aproximación por series de Taylor usada.

Esta suma de cuadrados es lineal en b_0 , por lo que puede resolverse por métodos usuales como solución respecto a $b_0 = \theta - \theta_0$. Sea ahora $b_1 = \theta_1 - \theta_0$. Entonces, el vector θ_1 puede considerarse como una nueva aproximación para la estimación de θ^* al sustituirlo en lugar de θ_0 en la aproximación lineal anterior y obteniendo otra solución para la minimización de la suma de cuadrados correspondientes que ahora tendrá superíndice 1 en vez de 0. Esto llevará a otra aproximación lineal, ahora en θ_2 , y así sucesivamente.

Las iteraciones continúan hasta que se satisfaga algún criterio de convergencia. En este trabajo se examinaron tanto la convergencia en los valores de la función objetivo como la convergencia del gradiente a 0. El método puede converger

lentaente, oscilar o aun diverger dependiendo de qué tan adecuada sea la aproximación lineal utilizada. Además, si la aproximación inicial $\hat{\theta}_0$ no está relativamente cerca de θ^* , el método puede converger a un mínimo local de la función objetivo, lo que podría proporcionar una estimación incorrecta.

Por otra parte, en el caso lineal, el carácter lineal del estimador MC en las observaciones ($\hat{\theta} = AY$) es una condición para demostrar que los estimadores MC son insesgados; igualmente, el teorema de Gauss-Markov (Hard, 1974:319-321) asegura que $\hat{\theta}$ es el mejor estimador lineal insesgado (mejL) para θ^* . Más aun, si se desconocen θ^* y σ^2 , y se supone que el vector de errores se distribuye $N_n(0, \sigma^2 \Sigma)$, siendo Σ la matriz de varianzas covarianzas de los errores, entonces el estimador

$$s^2 = S(\hat{\theta}) / (n-p)$$

es un mejL para σ^2 , $\hat{\theta}$ es de varianzas mínimas no sólo dentro de la clase de estimadores lineales insesgados, sino dentro de todos los estimadores insesgados y, finalmente, la distribución muestral de $\hat{\theta}$ será normal con media en θ^* y con matriz de varianzas covarianzas

$$V(\hat{\theta}) = (X' \Sigma^{-1} X)^{-1} \sigma^2.$$

En el caso no lineal, las soluciones del sistema de ecuaciones normales no son, en general, expresables como combinaciones lineales de los valores muestrales de la variable dependiente, por lo que $\hat{\theta}$ no será insesgado, ni de mínima varianzas, ni distribuido normalmente. Así, en el caso no lineal,

las propiedades del estimador MCO son "esencialmente desconocidas" (Ratkowsky, 1983:6). Sin embargo, si se supone que el vector de errores se distribuye normalmente, y bajo ciertas condiciones de regularidad (Dallent, 1987:164.2), el estimador MCO converge casi seguramente a θ^* y coincide con el estimador MV por lo que las propiedades asintóticas de esta última clase de estimadores, como insesgamiento, mínima varianza y distribución asintóticamente normal (Cox y Hinkley, 1979:610) funcionan, aún con tamaños de muestra relativamente pequeños (Ratkowsky, 1983:7).

Otra forma de analizar la calidad de las estimaciones en el caso no lineal consiste en examinar el grado de no linealidad del modelo respecto a los parámetros. Esto tiene relevancia no sólo por la parte numérica de la estimación, que requiere de una aproximación lineal; también está la cuestión acerca de la pertinencia del uso de la teoría asintótica, basada en estimadores lineales, por lo que, como se ha visto, si el modelo no fuera muy no lineal, los estimadores serían más parecidos a estimadores lineales, lo que daría apoyo al uso de esta teoría con tamaños de muestra pequeños.

Respecto al primer punto, Hartley (1981) afirma que el procedimiento de estimación no lineal basado en métodos de Gauss-Newton casi siempre converge satisfactoriamente, dependiendo de la precisión de la máquina, de la aproximación inicial θ_0 y del modelo. Puntó que en este caso se cuenta con una computadora muy precisa (la Burroughs B7000 de la Dirección de Computo Académico de la UNQ) y una rutina altamente robusta, además de que la experiencia con el modelo de Proenca-Elmer indica que se tiene una convergencia rápida (Freese y Bollen reportan un promedio de 7

iteraciones con una tolerancia de 10^{-6} para la diferencia absoluta en cada iteración y se dispone de aproximaciones iniciales de buena calidad, no se insistirá mucho en la parte numérica de la estimación. Por lo anterior, la atención se concentrará en la no linealidad del modelo.

Como señala Ratkowsky (1983:13), "cuando se incrementa el tamaño de muestra, el comportamiento de los estimadores MCO no lineales se hace cada vez más lineal", esto como consecuencia de la linealización realizada vía teorema de Taylor, lo que permite extender asintóticamente las propiedades de la regresión lineal (Malinvaud, 1970:957). Jennrich (1969) demuestra que bajo ciertas condiciones de regularidad los estimadores MC no lineales son consistentes. Este resultado es generalizado por Hannan (1971) para el caso en que los errores no se distribuyen independientemente sino que se suponen generados por un proceso estocástico estacionario. Gallant y Doubet (1976) y Glasbey (1979) discuten más ampliamente el problema de la estimación MCO no lineal con residuales autocorrelacionados. Más adelante se regresará a este punto.

El primer trabajo que consideró medidas de no linealidad fue el de Beale (1960), quien sugiere unas medidas de curvatura para el espacio de soluciones de las ecuaciones normales, ya que en el caso lineal este espacio es un hiperplano. Bates y Watts (1980) dividen la no linealidad de un modelo de dos respuestas en una medida de "no linealidad intrínseca", debido a la curvatura del espacio de soluciones y otra de "no linealidad causada por efectos parámetros", que mide el espesamiento y la curvatura de las proyecciones de los parámetros sobre el espacio de las soluciones.

en el caso lineal, tales proyecciones son equiespejadas y paralelas.

Guttman y Master (1965) demostraron que las medidas de curvatura de Beale tienden a subestimar la no linealidad. Bates y Watts (1980) proponen correcciones a tales medidas.

Por su parte, Gillis y Ratkowsky (1978) encuentran, usando métodos Monte Carlo, que el sesgo del estimador calculado por el método de Box (1971) es un buen indicador para la no linealidad, principalmente en aspectos asociados a los efectos del parámetro.

Bates y Watts (1980) demuestran que este hecho se debe principalmente a que el sesgo de Box está relacionado con la medida propuesta por ellos para medir la no linealidad por efectos paracentrales. En todos los casos estudiados por estos autores, esta medida resultó ser mayor que la propuesta para la no linealidad intrínseca, lo que "ayuda a explicar porqué Gillis y Ratkowsky encontraron que el sesgo de Box ... estaba fuertemente relacionado con las propiedades del estimador MCO" (Ratkowsky, 1983:14).

Según Ratkowsky (1983:186), la medida de no linealidad intrínseca (que, en vista de los estudios de Bates y Watts podría suponerse despreciable si es que se tiene una medida de no linealidad por efectos paracentrales suficientemente pequeña) está asociada a las diferencias en las predicciones para los valores de la variable respuesta, mientras que el otro componente de no linealidad tiene que ver más bien con las propiedades estadísticas de los estimadores MCO (Ratkowsky, 1983:190).

El uso del sesgo de Box como única medida de no linealidad en este trabajo obedeció a que tiene una interpretación más directa

que las curvaturas de Ojala y Bates y Wallis; además permite estimar el sesgo particular de cada uno de los componentes de $\hat{\theta}$.

Si $\hat{\theta} = \hat{\theta} - \theta^*$ es el sesgo del estimador MCO, se puede demostrar que, suponiendo normalidad y homocedasticidad,

$$E(\hat{\theta}) = -5\sigma^2 \left(\sum_{i=1}^n f_i' f_i \right)^{-1} \sum_{j=1}^n f_j' \text{tr} \left(\left(\sum_{k=1}^n f_k' f_k \right)^{-1} H_j \right) \quad (2.5)$$

donde

$$f_i = \nabla f(x_i; \theta^*),$$

tr (.) indica la traza de una matriz y H_j es la matriz hessiana (de orden $p \times p$) evaluada en la j -ésima observación y en θ^* .

En el caso lineal, las matrices H_j son cero, por ende las segundas derivadas parciales de un modelo lineal, con lo que $E(\hat{\theta}) = 0$. Además, si la varianza se puede reducir, el sesgo también disminuirá. Para calcular estimaciones del sesgo, se sustituyen los estimadores σ^2 y $\hat{\theta}$ en (2.5). En todo caso el sesgo es menor que el error estándar de $\hat{\theta}$ (Dow, 1971:177).

2.3) SEGUNDO Y TERCER MÉTODOS: ESTIMACIÓN MCO

Puede demostrarse que es equivalente minimizar $E(\hat{\theta})$ a maximizar a la función de verosimilitud en el caso no lineal con errores distribuidos normalmente (Bard, 1974:65). Esta propiedad es cierta aun si los errores están autocorrelacionados; en tal caso, el método de máxima verosimilitud corresponde al método de MCO, i.e., se debe encontrar el estimador $\hat{\theta}$ que minimice la suma de cuadrados expresada como:

$$e' X_p^{-1} e. \quad (2.6)$$

siendo X_p la matriz de varianzas covarianzas de los errores.

Si se supone que la distribución conjunta de los errores es normal multivariada de orden n (siendo n el número de observaciones longitudinales para cada individuo) con media $\underline{0}$ y matriz de varianzas covarianzas X_p , la función de log verosimilitud puede escribirse como

$$L(\underline{\theta}) = C - .5 \sum_{j=1}^n \sum_{k=1}^n c^{jk} e_j(\underline{\theta}) e_k(\underline{\theta}) \quad (2.7)$$

donde C es un término independiente de $\underline{\theta}$, e_j es el j -ésimo residual y c^{jk} es el elemento $(j-k)$ de X_p^{-1} (Dook y Thissen, 1980:276).

En las ecuaciones (2.6) y (2.7) X_p se supone conocida. De no ser así, se debe encontrar un estimador y sustituirlo en esas fórmulas.

Dallent y Sobol (1976) presentan dos formas de estimar X_p , ambas serán seguidas en este trabajo.

La primera es la desarrollada inicialmente por Hannan (1971) y utiliza una matriz circular simétrica de Toeplitz (Hannan, 1983:24; Fuller, 1976:55; véase su expresión 2.), i.e.:

$$\hat{X}_p = \begin{bmatrix} \hat{\psi}(0) & \hat{\psi}(1) & \dots & \hat{\psi}(q-1) \\ \hat{\psi}(1) & \hat{\psi}(0) & \dots & \hat{\psi}(q-2) \\ \dots & \dots & \dots & \dots \\ \hat{\psi}(q-1) & \hat{\psi}(q-2) & \dots & \hat{\psi}(0) \end{bmatrix}. \quad (2.8)$$

estimándose las autocovarianzas de orden h ($\psi(h)$), bajo el supuesto de que los errores, su estructura de acuerdo a un proceso

estacionario de segundo orden, con

$$\gamma_h^a = (1/(n-h)) \sum_{t=h}^{n-h} \epsilon_t \cdot \epsilon_{t+h} \quad (2.9)$$

o con

$$\gamma_h^b = (1/n) \sum_{t=h}^{n-h} \epsilon_t \cdot \epsilon_{t+h} \quad (2.10)$$

Ambos estimadores de γ_h son asintóticamente incesgados (Fuller, op. cit. 1962); además, si bien γ_h^a puede tener un error cuadrático medio menor que γ_h^b para ciertas series de tiempo, éste garantiza que la matriz Toeplitz construida sea positiva definida.

Aunque γ_h^a puede resultar intuitivamente más atractivo, ya que pondera diferencialmente a las autocovarianzas según el número de términos involucrados en su estimación, Gallant y Goebel utilizan a γ_h^b , pues tienen $n = 254$ y hacen $h = 1, 2, \dots, 66$, con lo que las autocovarianzas son estimadas siempre con un número de términos bastante grande. Aquí se utilizará a γ_h^a .

El método de estimación que minimiza a la ecuación (2.6) estimando circularmente a Σ^{-1} se denominará NCO-CIRC.

En el trabajo de Gallant y Goebel se muestra (mediante un estudio de simulación) que, para el modelo de crecimiento exponencial en el caso de que los errores sean estacionarios, es posible imponer restricciones más fuertes que las implicadas por la estructura de una matriz banda circular simétrica; por ejemplo, se puede suponer que los errores forman un proceso autorregresivo de orden q , (AR(q)) es decir, si $\{\epsilon_t\}$ son los errores y $\{u_t\}$ es una sucesión de variables aleatorias iid $N(0, \sigma^2)$, entonces

$$a_1 + a_1 r_{t-1} + a_2 r_{t-2} + \dots + a_q r_{t-q} = a_t, \quad (t = 0, 1, 2, \dots),$$

siendo las raíces del polinomio $z^q + a_1 z^{q-1} + \dots + a_q$ menores que 1 en valor absoluto.

El uso de este supuesto en la estimación de Y_{t+h} , si q es pequeño, parece incrementar la eficiencia para los colicadores MC generalizados con series de propósitos, respecto al uso del estimador circular.

El procedimiento de estimación utilizado bajo el supuesto autorregresivo especifica en Dickey y Doornik (1976a(2)). Primeramente se obtienen los residuales a partir de la estimación por MC ordinaria $(\hat{\sigma}_t^2)^{1/2}$ para calcular las autocorrelaciones hasta de orden q , mediante la ecuación:

$$\hat{r}_h = (1/n) \sum_{t=h+1}^{n-h} \hat{\sigma}_t \hat{\sigma}_{t-h}, \quad (h = 0, 1, \dots, q). \quad (2.11)$$

Sean

$$\hat{r}_q = \begin{bmatrix} \hat{r}(0) & \hat{r}(1) & \dots & \hat{r}(q-1) \\ \hat{r}(1) & \hat{r}(0) & \dots & \hat{r}(q-2) \\ \vdots & \vdots & \ddots & \vdots \\ \hat{r}(q-1) & \hat{r}(q-2) & \dots & \hat{r}(0) \end{bmatrix}, \quad (2.12)$$

$$\hat{r}_q = (\hat{r}(1), \hat{r}(2), \dots, \hat{r}(q))', \quad (2.13)$$

y $F(q)$ la matriz de var-cov cuyo t -ésimo renglón es el vector gradiente de f evaluado en la t -ésima observación.

Entonces, usando las ecuaciones de Yule-Walker (Chelfield, 1983:64.2.1) se tiene que:

$$\hat{\Sigma} = -\hat{\Gamma}_q^{-1} \hat{\rho}_q \quad (2.14)$$

y

$$\hat{\rho}^2 = \hat{\rho}(0) + \hat{\Sigma} \hat{\rho}_q \quad (2.15)$$

Haciendo

$$\hat{\Gamma}_q^{-1} = \hat{\Gamma}_q^* \hat{\Gamma}_q$$

con una descomposición de Cholesky (Kennedy y Bontio, 1980:67.4) Calderón, 1985), y

$$\hat{\Gamma}_q = \left[\begin{array}{cccc|cc} \sqrt{\hat{\rho}^2} & \hat{\rho}_q & & & 1 & 0 \\ \hat{\rho}_q & \hat{\rho}_{q-1} & \dots & \hat{\rho}_1 & 1 & \\ & \hat{\rho}_q & \hat{\rho}_{q-1} & \dots & \hat{\rho}_1 & 1 \\ & & \dots & \dots & \dots & \dots \\ & & & \hat{\rho}_q & \hat{\rho}_{q-1} & \dots & \hat{\rho}_1 & 1 \end{array} \right] \left. \begin{array}{l} \right\} q \text{ rows.} \\ \\ \left. \right\} (n-q) \text{ cols.} \end{array} \quad (2.16)$$

se obtiene al estimador MCD-ARI (así llamado por el supuesto autorregresivo para los errores; se denotará como $\hat{\Theta}$) minimizando a la forma cuadrática:

$$Q_n(\hat{\Theta}) = (1/n) \{ \hat{P}_Y - \hat{P}_f(\hat{\Theta}) \}' \{ \hat{P}_Y - \hat{P}_f(\hat{\Theta}) \}, \quad (2.17)$$

considerando a $\hat{\Theta}$ como valor inicial para las iteraciones.

Del estimador anterior se pueden calcular

$$\hat{\sigma}^2 = (\hat{P}Y - \hat{P}f(\hat{\theta}))' (\hat{P}Y - \hat{P}f(\hat{\theta})) / (n-p)$$

y

$$\hat{C} = (\hat{P}'(\hat{\theta}) \hat{P}'\hat{P}F(\hat{\theta}))^{-1}$$

Gallant y Grilich demostraron que

$$\sqrt{n}(\hat{\theta} - \theta^0)$$

se distribuye asintóticamente como una normal multivariada de orden p , siendo $\hat{\sigma}^2 \hat{C}$ un estimador consistente para la matriz de varianzas covarianzas del estimador. Intuitivamente se esperaría que si el procedimiento de estimación se repitiera utilizando como estimación inicial a $\hat{\theta}$, los estimadores serían más eficientes para muestras chicas. Sin embargo, si bien estos autores recomiendan la repetición del procedimiento para por lo menos dos pasos, concluyen que la ganancia esperada en eficiencia sólo será efectiva si los errores efectivamente siguen un proceso autorregresivo; en otros casos es posible que la estimación sea ligeramente menos precisa que cuando sólo se efectúa en un paso.

Una consecuencia de las propiedades asintóticas de $\hat{\theta}$ que es importante analizar es la cuestión de si la distribución de la estadística

$$t_k = (\hat{\theta}_k - \theta_k) / \sqrt{\hat{\sigma}^2 \hat{c}_{kk}} \quad (k = 1, \dots, p) \quad (2.18)$$

donde \hat{c}_{kk} es el k -ésimo elemento de la diagonal de \hat{C} , para muestras pequeñas puede aproximarse con suficiente precisión por

la distribución *t* de Student con (n-p) grados de libertad, con el fin de establecer intervalos de confianza para $\hat{\theta}_k$. En adelante se llamará "t-cociente".

Dallant y Soebel encontraron (con métodos Monte Carlo) que, para el modelo de crecimiento exponencial

$$f(x|\theta) = \theta_k \exp(\theta_k x) + \epsilon_t$$

si los errores están autocorrelacionados, los intervalos de confianza construidos a partir de la suposición de que la estadística anterior se distribuye (n-p) pueden ser demasiado estrechos, i.e., la distribución de (2.10) bajo diferentes supuestos para la estructura aleatoria de los errores (por ejemplo, AR(1), AR(2), VARMA (2,2)) tiene colas considerablemente más pesadas que las de una *t* de Student. Es ígua será retomada en este trabajo para producir tablas con los cuantiles usuales aproximados para la distribución del t-cociente para el modelo PDI suponiendo diferentes estructuras de error. Estas tablas podrán utilizarse para construir intervalos de confianza aproximados para cada componente del parámetro. Esto último se haría a partir de la expresión

$$\hat{\theta}_k \pm t_k (\hat{\sigma}^2 \hat{E}_{kk})^{1/2}$$

Por otra parte, una forma de aproximarse al orden del proceso autorregresivo consiste en utilizar alguna estadística como

$$T_h = \hat{\rho}_h \sqrt{(n+1)} / \left(1 + 2 \sum_{j=1}^{h-1} \hat{\rho}_j^2 \right)^{1/2} \quad (2.11)$$

que, asintóticamente tiene una distribución normal (Bowerman y O'Connell, 1979:342). En caso de que la hipótesis $\mu_0: \tau_h = 0$ se acepte para toda $h \geq q+1$, es razonable pensar que las autocorrelaciones tienden a 0 para rezagos mayores a q . Otra posibilidad aparece en Chatfield (1983:64.2.2) y consiste en el análisis de las autocorrelaciones parciales muestrales. Estas se denotan por $\hat{\pi}_h$ y miden el exceso de correlación para rezagos de orden h que no es explicado por un modelo AR($h-1$). Los valores de $\hat{\pi}_h$ tales que

$$|\hat{\pi}_h| > z_\alpha / \sqrt{n},$$

siendo α el nivel de significancia y z_α el cuantil $(1-\alpha/2)$ de una normal $(0,1)$, se consideran como significativamente distintos de 0. Puede demostrarse que la función de autocorrelación de un modelo AR(q) se "corta" para rezagos mayores que q ; entonces, se espera que el valor de q corresponda al orden de autocorrelación parcial a partir del cual las $\hat{\pi}_h$ no difieren significativamente de 0. Tal criterio también se aplicó en este trabajo.

Antes de concluir con la presentación de los dos métodos MCD utilizados es necesario mencionar un caso particular, adecuado en situaciones en que es posible suponer independencia entre los residuales al mismo tiempo que varianzas desiguales respecto a la edad. Esto sucede, por ejemplo, en estudios transversales en los que se ajusta PDI a la sucesión de medias obtenidas en cada grupo de edad (Tanner et al., 1982; Jordán et al., 1979). Puesto que, por un lado, la varianza de la estatura cambia con la edad, y, por

otro, se tienen distintos tamaños de muestra en cada grupo de edad, estas medias tendrán diferentes varianzas, expresadas como:

$$\text{var}(\bar{y}_k) = \sigma_k^2/n_k, \quad (2.20)$$

siendo \bar{y}_k , σ_k^2 y n_k la media, la varianza y el tamaño de muestra, respectivamente, para para el k -ésimo grupo de edad.

En este caso, la matriz Σ_w es diagonal, con $\text{var}(\bar{y}_k)$. Puesto que el interés principal del trabajo estuvo puesto en los ajustes longitudinales, la presentación de ejemplos que utilicen a la ecuación (2.20) se reservará para el apéndice 2.

3) ANÁLISIS DE RESULTADOS PRELIMINARES

3.1) DATOS INICIALES

Las observaciones utilizadas en este capítulo provienen de estudios realizados en el Departamento de Crecimiento y Desarrollo del Instituto de Pediatría de la Universidad de Londres. Pude disponer de ellos gracias a una cinta grabada en esa Universidad que se fue amablemente proporcionada por la maestra María Elena Sáenz, investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, quien estudió bajo la supervisión del profesor J. H. Tanner entre 1981 y 1982.

Respecto a la cinta contiene cuatro archivos (llamados ICC masculino, ICC femenino, NCH masculino y NCH femenino) con datos longitudinales para varias medidas antropométricas. En una nota aparecida recientemente, Tanner y Cox (1985) informan acerca del banco de datos longitudinales con que cuenta la Universidad de Londres; éste incluye, entre otros, a los archivos mencionados.

Por otra parte, todas las observaciones fueron realizadas por R.H. Whitehouse, lo que ciertamente reduce los errores de medición. Como se mencionó en el capítulo I, en este trabajo se analizaron principalmente datos referentes a la estatura total. En los trabajos de Escaron et al. (1987) y de Tanner et al. (1982) pueden verse ajustes del modelo PDI con otras variables antropométricas. En el primero de ellos se expone una interesante metodología, útil para investigar el orden en el que los diferentes segmentos corporales alcanzan su velocidad máxima de crecimiento. En el segundo se ajusta el modelo PDI a las medias de datos transversales provenientes de Japón con el fin de analizar el ajuste secular tanto en la talla como en el segmento inferior.

Un análisis de datos longitudinales (que incluye a los datos reportados en el trabajo de Tanner, Hayashi, Franco y Cameron (1982)) se presenta en el apéndice 2.

Regresando a los datos aquí analizados, se observó que el espaciamiento temporal en las mediciones variaba tanto entre archivos diferentes como al interior de cada archivo. En los archivos ICC, la mayor parte de las observaciones se efectuaron desde el nacimiento hasta los 19 años en intervalos anuales; sin embargo, hubo una cantidad considerable de individuos para los cuales sólo se contaba con observaciones previas a la adolescencia. Para la mayoría de los casos contenidos en los archivos NCH se tienen mediciones realizadas desde los 2 o 3 años hasta los 19 o 20 años; las observaciones son semestrales hasta antes de los 11 años y entre los 14 y 15 años, trisestralos entre los 11 y los 14 años y anuales a partir de los 15 años.

Originalmente se utilizó todo el material correspondiente a estaturas que venía en la cinta. No se tuvieron ajustes aceptables para todo el conjunto de datos. Para estas primeras estimaciones, lo mismo que para las siguientes, se utilizó la rutina NL2BOL (Calderón et al, 1983) con una tolerancia de 10^{-6} para la convergencia y con 50 iteraciones como máximo admisible.

Generalmente, los casos en los que no se logró un ajuste aceptable fueron individuos con 8 o menos observaciones, o bien, tales que no se disponía de observaciones para edades posteriores a la adolescencia. Desde luego, hubo contraejemplos para estas afirmaciones. Si bien hubiera sido interesante estudiar el comportamiento de las estimaciones respecto al tamaño de muestra, en este trabajo no se hizo mucho énfasis en este punto. En la siguiente sección de este capítulo se presentarán estos resultados

preliminares.

Al mencionar en el párrafo anterior a situaciones en las que el ajuste no fue aceptable, me refiero a aquellos casos en los que se obtuvieron estimaciones de los parámetros del modelo totalmente equivocadas; el ejemplo más común consistió en la estimación del parámetro de estatura final (h_A) con valores superiores a los 2 metros asociada a estimaciones con edades superiores a los 17 años para el parámetro θ . Esto sucedió generalmente en individuos para los que no se disponía de mediciones en la post adolescencia, lo que indica la influencia de esta clase de observaciones en la correcta estimación del modelo.

3.2) ESTIMACIONES PRELIMINARES

3.2.1) ANALISIS DE LOS ESTIMADORES

Un primer paso consistió en obtener estimadores con el método ordinario de mínimos cuadrados no lineales (MCO) para todos los individuos disponibles. Esto se hizo con los siguientes objetivos: a) probar el comportamiento de la subrutina NL2001 frente a los datos y el modelo para tener idea de, por ejemplo, el número de iteraciones promedio, las normas de los gradientes de la función objetivo al ser evaluados en los estimadores, etc.; b) detectar casos en los que la estimación fue inadecuada; c) tener resultados que pudieran servir como fuente para generar estimaciones con diferentes métodos y d) explorar el comportamiento de los residuales; esto último sólo en una forma aproximada, ya que las pruebas utilizadas (rachas y Durbin-Watson) para contrastar la hipótesis de independencia para los residuales suponen que las observaciones están equiespeciadas en el tiempo, lo que no se tenía exactamente para estos datos.

A lo largo del trabajo, se buscó analizar series individuales que hubieran completado su ciclo de crecimiento según el criterio dado por Freece y Daines (1978) de considerar únicamente casos cuyas dos últimas mediciones disponibles tuvieran una diferencia menor que 1 cm. Igualmente, se intentó seleccionar individuos que tuvieran las fechas de medición cercanas a las fechas correspondientes para cada edad exacta.

Para los casos masculinos, el archivo ICC contó con 61 individuos iniciales, de los cuales 47 tuvieron ajustes aceptables (77%), mientras que en el archivo NCH, de 32 individuos, 23 fueron bien ajustado (72%). En el archivo ICC femenino, estos números fueron 58 y 35 (60%) y para el NCH femenino, 28 y 24 (86%).

A partir de esos resultados preliminares y de las consideraciones acerca de los individuos con crecimiento completo y con mediciones efectuadas en las fechas exactas, se decidió eliminar, primeramente, a los datos del archivo ICC femenino, que, dentro de los aceptados, contaba con pocos casos que realmente hubieran completado su ciclo de crecimiento y que satisficieran los requerimientos acerca del espaciamiento y la exactitud de las fechas de medición, así fuera en forma aproximada.

Los valores iniciales utilizados para todas las optimizaciones fueron las medias (para cada sexo) de los estimadores reportadas por Freece y Daines (1978) con los datos de los archivos NCH.

Los resultados obtenidos para los archivos ICC masculino, NCH masculino y NCH femenino sin modificación alguna en las edades de medición, aparecen en las tablas 3.1, 3.2 y 3.3, respectivamente. Sólo se presentan los individuos cuyo ajuste fue satisfactorio.

A continuación se explica el significado de las columnas incluidas en estas tablas; posteriormente se discutirán los

resultados obtenidos con cada archivo.

Las primeras tres columnas de estas tablas son el número de serie del individuo, el número de observaciones longitudinales disponibles y la forma en que terminó la rutina de mínimos cuadrados no lineales (por convergencia del gradiente o por convergencia en x). Posteriormente están los entesadores para cada componente del parámetro.

Siguen los números de residuales negativos y positivos, el número de rachas que hay en ellos y el resultado de la prueba de rachas. Este aparece indicado a la izquierda de la columna de rachas los signos "+" y "-" se refieren a que el número de rachas fue mayor o menor, respectivamente, que el esperado bajo la hipótesis de aleatoriedad. Si no aparece signo alguno en esta columna, se entiende que se aceptó la hipótesis de aleatoriedad. Para los archivos NCH, donde se toma, generalmente, más de 20 observaciones por individuo, se utilizó la estadística z que tiene una distribución normal rotunda bajo la hipótesis nula (Gibbons, 1971). El nivel de significancia considerado fue, tanto en esta prueba como en todas las siguientes, .05.

A continuación aparecen el valor de la estadística de Durbin-Watson para los residuales y el resultado de la prueba de autocorrelación efectuada con la estadística anterior. Un signo "+" o uno "-" en esta columna se refieren, respectivamente, a que se aceptó la hipótesis de autocorrelación de primer orden positiva o negativa; el símbolo "N" indica que el valor de la estadística cayó en la región de inducción de la prueba. La ausencia de signo alguno señala la aceptación de la aleatoriedad.

En los siguientes tres columnas aparecen la variancia de los residuales y las estadísticas χ^2_4 y χ^2_8 de B'Aguelino y Pearson

(1973) para probar normalidad. La notación "sk" o "ku" a la izquierda de la columna γ_{β} , se debe a que la hipótesis de normalidad se rechazó debido a un sesgo o una kurtosis excesivos; el símbolo "4" indica que ambos indicaron desviaciones de la normal. Es importante señalar que no se incluye en estas tablas la media de los residuales debido a que en todos los casos fue, en valor absoluto, menor que 10^{-5} .

La columna marcada como "sesgos" se refiere a cuáles componentes tuvieron un sesgo que excedía al 1% del estimador, señalándose entre paréntesis, de cuánto es este porcentaje; la aparición del símbolo "4" indica que los sesgos excedieron al 10% del valor de los componentes correspondientes. El criterio del 1%, propuesto por Ratkowsky (1983:20-21), al parecer con bases puramente empíricas, es un indicador de conducta no lineal en la combinación de datos y modelo considerada. Como afirma Ratkowsky (1983:13), con modelos de regresión no lineal "es más adecuado hablar de combinaciones de análisis con conjuntos de observaciones que únicamente de modelos, puesto que un conjunto de datos observados en conjunción con un modelo determina la conducta de este último".

La última columna de la tabla 3.3 aparece marcada como "determinante". Esto se refiere al determinante de la matriz de varianzas covarianzas de los residuales calculada a partir de las expresiones (2.8) y (2.9). Mas adelante se regresará a este punto.

Finalmente, es necesario hacer notar que en estas tres primeras tablas no se reportan los resultados obtenidos con la estadística $\hat{\xi}$ presentada en Ratkowsky, (1983:52.8):

$$\hat{\xi} = \hat{\sigma}^2 / \cos^{1/2}(\hat{\sigma})$$

para contrastar si la estimación de cada componente estaba bien determinada: en todos los casos, los estimadores de los cinco componentes del parámetro llevaron a aceptar tal hipótesis. Esta estadística se usó en el sentido mencionado por este autor, es decir, comparándola contra una distribución *t* de Student con $(n-p)$ grados de libertad, que son los asociados con la varianza residual.

Los aspectos numéricos del ajuste resultaron satisfactorios en la mayor parte de los casos: los errores del gradiente tuvieron una media (para ambos sexos) del orden de 10^{-6} ; el promedio de iteraciones fue 7.6, que se compara satisfactoriamente con las 7 iteraciones obtenidas en promedio por Proere y Dafere. Incluso, es posible pensar que la convergencia es favorable a las estimaciones aquí presentadas, pues estos autores no mencionan sus niveles de tolerancia ni los errores de los gradientes que obtuvieron.

Con el fin de disminuir cualquier perturbación proveniente de inexactitudes respecto a la edad de medición y al equiparamiento de las observaciones, se ajustaron los datos, utilizando interpolación lineal. Esto se hizo cuidadosamente cuando se tenían mediciones que distaron en a lo más 6 meses y sin realizar más de dos de estos ajustes por individuo.

De esta forma se dispuso de 29 casos masculinos ajustados, con 16 observaciones anuales, entre los 6 y los 19 años y de 16 casos femeninos ajustados, con 23 observaciones semestrales entre los 5 y los 16 años. Cabe señalar que inicialmente se pensó trabajar con las edades entre 5 y 19 años para los datos femeninos; no se hizo así por consideraciones concernientes a los familiares, pero se verá en la siguiente subsección.

Las tablas 3.4 y 3.5 muestran los ajustes del modelo PBI para estos individuos; la notación es la usada en las tres primeras tablas de este capítulo.

Para cada uno de estos casos se estimaron 10 parámetros biológicos. La selección de estos últimos se basó en los trabajos de Proenca y Baines (1970), Dillenbach y McGregor (1982) y Zacharias y Hand (1983). Las edades de "despegue" de la velocidad de crecimiento en la pre-adolescencia (abreviada TD, por *take off*) y de máxima velocidad durante la adolescencia (PV, por *peak velocity*), que corresponden a puntos estacionarios de la curva de velocidad, se estimaron encontrando, con un algoritmo de bisección (Rice, 1983:§D.7) modificado, las raíces de la función de aceleración. Puesto que esta función tiene otras raíces además de las que aparecen en la adolescencia, la modificación hecha al algoritmo de bisección consistió en una rutina que garantizara que las raíces que se encontraron fueran las que interesaba obtener. A partir de estas edades se generó el resto de los parámetros biológicos considerados; éstos fueron las estaturas en TD (HTD, por *height at take off*) y en PV (HPV), las velocidades en TD (VTD) y en PV (VPV), los incrementos en estatura habidos entre TD y PV (INC TD-PV) y entre PV y la última edad disponible (INC PV-*nb*) y los porcentajes de la estatura final alcanzados en las edades TD y PV, abreviados XAD-TD y XAD-PV, respectivamente.

En las tablas 3.6 y 3.8 aparecen, separados por sexo, los 15 parámetros considerados para cada individuo. Las tablas 3.7 y 3.9 son las matrices de correlación de estos parámetros para cada sexo. Los valores críticos para el coeficiente de correlación al nivel de significancia .05 fueron .386 para los hombres y .519 para las mujeres.

Es posible extraer una gran cantidad de información referente a los procesos de maduración de esta clase de tablas. Los trabajos ya mencionados de Dillewicz y McGregor y de Zacharias y Rand son ejemplos de su uso para examinar problemas de biología humana. En el primero de ellos se analizan las diferencias estacionales (época de lluvias y época de secas) en la velocidad de crecimiento para el peso y la talla en varias comunidades rurales de Gabón. Por su parte, Zacharias y Rand estudian la relación entre crecimiento y edad de la menarquia a través del análisis de la aceleración de crecimiento durante la adolescencia.

Aun sin pretender realizar interpretaciones biológicas completas, una inspección de las matrices de correlación resalta ciertas relaciones interesantes. Para efectuar esa clase de interpretaciones podrían efectuarse análisis estadísticos más completos sobre esta matriz; por ejemplo, componentes principales o correlación canónica para identificar grupos de parámetros biológicos. De cualquier forma, debe tenerse en cuenta lo señalado por Franco y Daines (1970:15) en el sentido de que varios de estos parámetros biológicos son combinaciones lineales de otros de ellos, lo que llevará a multicolinealidades en la matriz de correlación.

A continuación se describen algunas de tales relaciones; primeramente se cuentan algunas parejas de parámetros con correlaciones significativas coincidentes en ambos sexos.

h_1 y HTD (+): evidencia, simplemente que los individuos que llegan altos al momento del "despeque", tienen las mayores estaturas finales.

s_0 y $YAD-10$ (+); s_0 y $YAD-15$ (+); s_0 y s_1 (+): parece que, tal como en Franco y Daines (1970), los porcentajes de altura

adulta que se tienen en las edades de "despegue" y de velocidad máxima pueden verse como un indicador (al bien un tanto grueso) del grado de maduración, es posible interpretar este resultado en el sentido de que e_{10} y e_4 funcionan como reflejo de tal característica: los individuos de maduración más temprana tendrían valores altos en estos parámetros.

θ y TD (+); θ y VTD (-); θ y VPV (-): la primera resulta obvia a partir de la construcción del modelo; las otras dos resultan interesantes, pues muestran que los individuos que despegan más tardíamente lo hacen con menor velocidad y alcanzan menor velocidad máxima que aquéllos con despegos tempranos.

HTD y h_4 (+); HTD y XAD-TD (+); HTD y INC TD-PV (-): la primera ya fue mencionada; las dos últimas indican que mientras con más altura se llegue al "despegue", se acumula menos estatura entre esta edad y la edad de velocidad máxima.

VPV y TD (-); VPV e INC TD-PV (+) implican que mientras más tardíamente se empieza a acelerar el crecimiento en la adolescencia, menor velocidad máxima se alcanza, si bien se tiene una mayor acumulación de talla después del despegue que la que se observa en individuos con despegue temprano.

INC PV-AD y XAD-PV (-): refleja el hecho de que mientras se llegue con menor grado de maduración al momento de la máxima velocidad, se tendrá una ganancia de estatura mayor en las edades siguientes a tal momento; tal vez una especie de compensación.

Es interesante notar que PV y HPV no tuvieron coincidencia alguna en sus correlaciones para diferentes sexos.

Respecto a la matriz de correlación femenina, además de las correlaciones significativas mencionadas en los párrafos anteriores, se tuvieron, entre otras, positivas, entre HPV y h_4 ,

HPV y HTD, HPV y XAD-TD, HPV y XAD-PV y PV y TD, y negativa entre PV y VTD. Por su parte, para la matriz de correlación masculina las correlaciones significativas para HPV fueron negativas: con PV y TD; PV se asoció, también negativamente, con INC PV-AD y positivamente con XAD-PV. Estas últimas correlaciones indican, simplemente que mientras más diferido se encuentre el incremento de velocidad en la adolescencia, menos significativo resultará éste, situación no encontrada en las mujeres.

En esta misma línea, la tabla 3.14 presenta tanto las estadísticas descriptivas más importantes como los resultados de los contrastes de igualdad de medias efectuados entre ambos sexos para los 15 parámetros biológicos. En los casos en que no fue posible aceptar previamente la hipótesis de igualdad de varianzas (utilizando una distribución F para el cociente de varianzas), se calculó la estadística presentada en, por ejemplo, Lindgren (1960) junto con sus grados de libertad aproximados. Excepto en IN TD-PV, e IN PV-AD se rechazó la hipótesis de igualdad de medias. Esto se indica con el símbolo "*" a la izquierda de la estadística.

Los ajustes realizados por este método no presentaron problemas numéricos serios. Siguiendo a Gallant y Gochol (1976), se calcularon estimadores NCG-CIRC utilizando como valores iniciales aquellos obtenidos en la estimación NCG y a los residuales así calculados para estimar a la matriz Σ . Los estimadores así obtenidos se incorporaron como valores iniciales en una segunda estimación circular que, desde luego, utilizó los residuales generados a partir de estos primeros estimadores circulares para calcular la $\hat{\Sigma}$ correspondiente. Esto se hace con el fin de observar si los estimadores son cada vez más estables. En este caso, se repitió este procedimiento durante 10 pasos,

siendo el paso 0 la estimación MCO. Las gráficas 3A y 3B muestran los procedimientos de los determinantes de las matrices $\hat{\Sigma}_i$ obtenidos para cada individuo y del número de iteraciones necesario para obtener soluciones satisfactorias. Como se ve, es posible hablar de una situación invariante a partir del cuarto paso, si bien las magnitudes absolutas de los procedimientos de determinantes y de iteraciones no cambian significativamente.

Los valores obtenidos para el cuarto paso fueron considerados como los estimadores máximo verosímiles.

La tabla 3.10 es la tabla análoga a las tablas 3.6 y 3.8 para la estimación MCO-CIRC (o MV) mencionada en el capítulo anterior. Como se ve, las diferencias son muy pequeñas. La ventaja que tendrían los estimadores presentados en la tabla 3.10 es que, al ser máximo verosímiles los estimadores de θ_i , se garantiza, por el principio de invarianza (Fisher, 1973), que los 10 estimadores biológicos calculados a partir de ellos heredan esta propiedad.

La tabla 3.12 muestra las estadísticas descriptivas para los métodos MCO y MCO-CIRC (o MV). Como se aprecia inmediatamente, no hay diferencias significativas entre los estimadores calculados con ambos métodos.

3.2.2) ANALISIS DE LOS RESIDUALES

Como se mencionó en la subsección anterior, se trabajó con observaciones anuales entre los 4 y los 19 años (16 observaciones) para 29 series masculinas y con observaciones sesestriales entre los 5 y los 19 años (23 observaciones) para 16 series femeninas.

Las gráficas 3C, 3D, 3E y 3F muestran el comportamiento de las medias y varianzas de los residuos contra la edad en cada sexo. En las dos últimas gráficas aparecen los resultados para

datos femeninos obtenidos al ajustar el modelo con datos muestrales entre 5 y 19 años.

La tabla 3.11 muestra el número de residuales que fueron mayores que 1 en, la media y la varianza de los residuales y los parámetros que tuvieron sesgos mayores que el 1% del estimador para las estimaciones MCO y MV. Como se ve, la comparación es ligeramente favorable al método de MCO.

El hecho notable de que para este método en todos los casos la suma de los residuales fue 0 puede interpretarse como indicador de un comportamiento casi lineal de los estimadores MCO. Esta interpretación se refuerza con los bajos valores relativos del sesgo de Bow (hubo muy pocos individuos con sesgos mayores que el 10% del estimador) y con el hecho de que la matriz de varianza-covarianza de los residuales fue, en todos los casos casi singular (la media de los determinantes fue del orden de 10^{-40}). Estas tres características se cumplen en regresión lineal (Weisberg, 1982:65.1).

Este comportamiento casi lineal de los estimadores es una ventaja del modelo en dos sentidos: por un lado, da elementos para considerar que las propiedades asintóticas de los estimadores MCO (linealidad, varianza mínima, máxima verosimilitud en el caso normal y distribución normal asintótica) se satisfacen para muestras relativamente pequeñas (Ratkowsky, 1983:30); por otro, hace innecesario el uso de de ciertas clases de residuales generalizados (Cox y Snell, 1971; Cook y Tsai, 1985) que resultan adecuados para modelos altamente no lineales.

A partir de las gráficas 3C y 3D se estableció que el comportamiento de los residuales podría considerarse como semejante a un proceso estocástico estacionario de segundo orden

(Hannan, 1983). Para los residuales femeninos, aunque también hubiera sido posible considerarlos como generados por un proceso estacionario de segundo orden, en vista del comportamiento de las varianzas para edades entre los 16 y los 19 años, se decidió trabajar sólo con edades entre los 5 y los 16 años, como ya se ha mencionado, repitiéndose los ajustes necesarios.

Las gráficas 3C y 3E muestran un comportamiento que, desde luego, se observó en la mayor parte de los ajustes individuales: el modelo sobreestima para edades entre los 6 y los 9 años, subestima entre los 10 a los 12 o 13, vuelve a sobreestimar entre los 12 y los 14 y no tiene un patrón de comportamiento claramente definido en las edades posteriores. Las gráficas 3K y 3L muestran las medias y varianzas de los residuales obtenidos con MCO y con MCO-CIRC contra la edad. Las tendencias descritas anteriormente aparecen con bastante claridad.

Las gráficas 3O, 3H, 3I, y 3J muestran, para cada sexo, las autocorrelaciones y las autocorrelaciones parciales junto con los puntos hasta los cuales se podrían considerar como iguales a cero, a un nivel de significancia de 5%. Estos estimadores así como los puntos para contrastar la hipótesis anterior fueron calculados con los métodos descritos en el capítulo 2.

Como se ve, los residuales masculinos no presentan autocorrelaciones significativas; para los femeninos, sólo la autocorrelación de primer orden lo fue. Esto puede ser consecuencia de la menor separación existente entre cada observación femenina respecto a las observaciones masculinas.

Otra forma de detectar comportamientos diferenciales del ajuste, sugerida por Press y Eubank, consiste en agrupar los residuales no en términos de la edad, sino del porcentaje de

estatura adulta alcanzado por el individuo. Los resultados aparecen en la tabla 3.13. Aparece en la primera columna el rango de porcentaje de estatura final considerado, el número de residuales que entraron en tal rango, su media, desviación estándar y error estándar así como el coeficiente de asimetría γ_1 . Llama la atención la presencia, detectada a través de las medias, de un ciclo de sobre y subestimación semejante al descrito anteriormente, el comportamiento de las desviaciones estándares, que no está relacionado con el porcentaje de estatura adulta, y los cambios en el coeficiente de asimetría que resultó ser no significativo en ningún caso. La idea central de esta tabla consiste en observar la existencia de patrones de subestimación o sobreestimación del adulto con respecto a un parámetro que, aunque en forma gruesa, da indicación acerca de la velocidad de maduración del individuo.

3.3) A MANERA DE CONCLUSIÓN

respecto al comportamiento del modelo y de los dos métodos de estimación utilizados en estos análisis preliminares pueden establecerse las siguientes afirmaciones:

- 1) Los ajustes fueron de muy buena calidad tanto en términos numéricos como en términos estadísticos cuando el número de observaciones era mayor que 10.
- 2) Aunque sí hay presencia de autocorrelación en los residuales, ésta disminuye al espaciarse más las observaciones. Véanse los resultados obtenidos con la estadística Durbin-Watson y con la prueba de rachas en las tablas 3.1 y 3.6; son consistentes con el enunciado anterior.

- 3) Los valores obtenidos con los métodos MCO y MCO-CIRC son muy similares, siendo mucho menos costoso y complicado obtener estimadores con el primero. Por otra parte, los resultados obtenidos con las medidas de no linealidad y con los residuales son evidencia en favor del buen comportamiento del método de MCO.
- 4) El modelo presenta claramente un ciclo de sobreestimación - subestimación - sobreestimación respecto a la edad y también respecto al porcentaje de estatura adulta alcanzado.

TABLE 3.1

ARCHIVE IEC PROCALING 47 C6585

I SERIE		n	Fl	n1	n2	n3	wt	n5	neg	pos	reactor	du	var	b1	b2	average
4	12	0		181.2448	169.7242	0.120242	1.225418	14.54223	7	0	0	1.79714	0.41328	0.00310	4.49058	no
5	12	0		181.2400	173.7403	0.117024	1.246278	15.16284	8	0	0	1.67861	0.49786	0.00245	3.18974	no
24	18	0		167.2334	157.3720	0.107231	1.246682	12.79031	8	10	11	2.26710	0.71611	-0.24667	2.57615	no
25	18	0		167.4940	174.9251	0.106367	1.069410	15.11641	9	9	10	2.14710	0.60536	-0.70025	4.29642	a1c2
42	18	0		177.7242	166.4642	0.103776	1.401578	18.90440	0	7	6	1.04299	0.49372	-0.60264	4.90671	a1c1
46	14	0		175.1735	166.1367	0.103588	1.769634	15.90828	8	0	0	2.72171	0.12758	0.04607	1.76167	no
47	14	0		176.8022	165.0700	0.104411	0.839634	15.07245	8	0	0	1.64803	0.81421	-0.22134	1.72722	no
51	22	0		166.7993	153.4186	0.112677	1.184905	12.69923	7	0	7	1.60742	0.20470	0.12642	2.15944	no
58	16	0		177.9946	165.7896	0.106873	0.964823	15.91461	10	6	7	1.62723	1.14223	0.02821	2.49483	no
59	16	0		174.2030	161.9700	0.106720	1.286670	15.92786	8	0	7	2.05735	1.81273	0.26783	2.87006	a0c1, a1c2
67	13	0		175.4117	163.1147	0.111750	1.124860	15.07270	8	6	8	1.30933	0.32772	0.13419	1.99783	a1c1
68	11	0		171.8374	161.4172	0.117931	1.034684	14.24630	4	7	6	0.20074	0.79172	-0.53120	2.16476	no
70	10	0		191.5226	170.4700	0.122387	1.033389	14.94303	7	8	6	1.46577	1.15487	0.46929	3.23647	a0c2, a1c5
80	17	0		181.7264	166.9420	0.099242	0.814008	15.29227	6	7	0	2.01836	0.28216	-0.58223	2.32183	no
91	14	0		176.3205	163.3282	0.117856	0.779964	16.24660	0	6	6	2.35720	0.91840	-0.22612	3.03294	a1c2
95	17	0		176.8976	163.5377	0.106149	1.021152	12.12756	0	0	8	1.56259	0.44126	-0.44248	2.17000	no
100	19	0		181.0322	167.6443	0.101389	1.364076	14.24761	9	10	9	2.29460	0.22566	-0.49225	2.82327	no
104	17	0		182.2214	170.2433	0.107206	1.486021	13.16199	8	9	11	1.66481	-0.44918	-0.31420	2.90150	no
109	16	0		176.8193	164.2640	0.108390	1.123924	15.04321	0	8	6	1.45972	0.70982	0.17793	1.82603	a0c1, a1c2
114	17	0		122.4364	142.6940	0.088781	1.123278	13.87267	7	10	7	1.09211	0.24693	0.01782	1.62113	no
115	17	0		172.5643	150.3791	0.108206	1.104478	14.46273	6	7	8	1.09412	0.33766	0.13208	1.71381	a1c1
117	17	0		146.8687	173.8150	0.123709	1.042901	15.12014	7	10	0	0.92519	0.27090	-0.27429	2.29000	a1c1
123	22	0		179.4632	160.0439	0.112328	1.107170	13.94240	7	0	0	2.97291	0.24281	0.29769	2.29749	no
124	15	0		173.2673	160.9722	0.121901	1.429604	14.64764	0	0	7	1.90218	0.18141	sk-0.82794	3.74706	no
129	17	0		168.8923	156.9760	0.103218	1.487723	14.20662	0	0	6	1.15626	0.34952	0.36674	2.65200	no
137	15	0		181.1014	170.0213	0.113911	1.184261	11.91463	6	10	2	1.18284	0.49028	-0.79188	3.97749	a0c1, a1c2
144	20	0		178.1271	162.3842	0.094464	1.209467	15.10045	0	13	13	2.09478	0.32126	-0.22167	2.56758	no
149	14	0		179.4632	163.2801	0.102444	1.148083	13.00640	0	6	6	1.58329	0.71674	0.20136	2.20911	a1c1
153	16	0		192.9432	171.1713	0.099967	0.902770	15.31991	0	0	0	1.14473	0.27620	-0.14687	2.19420	a1c2
123	17	0		182.7094	161.9678	0.117821	1.142209	12.84992	10	8	0	2.18191	0.10938	0.44026	1.89747	no
157	10	0		145.9720	172.2291	0.113402	1.282762	12.24603	0	7	0	2.42070	0.68448	-0.36717	2.99765	a1c1
162	11	0		148.4642	159.9998	0.104457	0.944367	13.00622	0	6	0	2.42581	1.97200	-0.42939	2.11141	no
170	18	0		192.4372	177.0366	0.106400	0.106493	15.78494	0	10	6	1.09700	0.72993	-0.17140	2.26117	a1c1
174	17	0		166.8621	154.9720	0.107117	1.117071	14.41490	7	10	7	1.79427	0.79464	-0.16913	2.63717	a1c1
183	17	0		181.7974	169.7909	0.094186	1.162640	14.30287	0	0	12	2.10669	0.21161	0.10349	2.13713	no
191	17	0		169.2567	155.0264	0.106230	1.266020	13.27644	9	0	7	1.79727	1.26600	0.32911	2.19406	no
192	15	0		172.6691	158.3756	0.101294	1.403078	13.03769	9	6	0	1.39000	0.73205	0.29487	2.02943	a1c1
197	17	0		179.4293	167.9369	0.106855	0.711827	14.95672	9	0	6	1.12729	1.27040	0.27062	2.19743	no
202	15	0		164.5370	170.2227	0.104440	1.086734	13.90170	9	6	0	2.09633	0.44949	0.30178	2.29947	a1c1
208	19	0		177.8360	162.9364	0.101940	1.162630	12.15020	0	0	12	1.44130	0.34929	-0.27344	2.17462	no
210	19	0		173.7079	162.4449	0.094878	1.191487	14.26030	10	10	0	1.94034	0.74623	-0.29923	2.97421	no
211	17	0		177.2645	161.1794	0.093230	0.946203	14.22270	7	10	6	1.71718	0.52626	-0.16042	2.08649	a1c1
214	18	0		164.1052	151.6991	0.107263	1.301571	12.27712	8	10	7	1.69998	0.79704	sk-0.81812	3.72724	no
215	17	0		165.8168	164.9978	0.094261	0.971630	15.20750	7	11	10	1.77932	0.17300	-0.30029	2.12422	a1c1
216	19	0		162.4900	167.7210	0.102114	1.401194	13.81640	0	0	6	1.42079	0.83500	-0.40961	2.46621	no
219	17	0		177.2362	166.8047	0.109984	0.974302	13.18111	9	0	0	1.37216	0.34970	-0.23226	2.03010	no
222	17	0		178.5080	177.0704	0.106185	1.226307	13.94460	8	0	10	1.56606	0.44956	0.53740	3.20220	no
16.1				176.6687	163.7907	0.104804	1.141041	14.20030	7.90	0.29	7.106					
1.94				0.482246	0.302977	0.092649	0.262650	0.999276	1.34	1.12	2.707					

TABLE 3.2

MICROE-WER PRODUCTIONS 22 CATEGORIES

# SOURCE	n	Fin	s1	s2	s3	s4	s5	req	pos	factor	z	da	var	bl	SD	range
129	25	q	171.5111	156.4753	0.162963	1.170620	14.82481	16	17	8	-2.26	0.48390	0.32268	0.11978	2.26232	no
129	24	q	162.26289	148.2322	0.169756	1.229376	14.74173	14	20	11	-2.33	1.06775	0.27094	0.02250	2.77413	no
219	30	q	148.84183	137.9626	0.115129	1.314059	14.55665	15	19	9	-2.85	0.93804	0.26372	0.48771	2.51604	no
229	26	q	173.2923	161.7770	0.112883	0.917627	14.22294	17	13	8	-2.40	0.89420	0.29940	0.02485	1.96173	no,#1
291	31	q	172.1712	161.7201	0.103142	1.280624	14.18724	17	16	7	-3.71	0.40829	0.64420	0.79222	2.70225	no
305	32	q	173.8562	161.4102	0.167931	1.099708	14.21653	16	14	12	-1.74	0.76399	0.27407	0.05218	2.81188	no
324	23	q	153.1844	139.2927	0.111701	1.286278	14.64367	17	23	13	-1.42	1.22236	0.27877	2.22184	1.96703	no
336	24	q	167.6467	152.4949	0.116532	1.077184	14.90601	17	17	13	-1.74	1.26143	0.21663	0.18112	2.49371	no
340	26	q	170.0644	160.2473	0.108377	1.022414	14.70620	17	17	10	-2.79	1.27080	0.20737	0.22989	2.02941	no,#1
402	20	q	169.2969	174.1151	0.094956	0.764078	14.26386	9	33	9	-0.80	1.12461	0.04627	0.22203	2.76210	no,#1
422	24	q	167.2773	156.6752	0.124960	1.094281	14.45303	13	21	10	-2.83	1.07974	0.28726	0.22479	2.54777	no
426	33	q	174.8718	163.4171	0.101664	0.837682	14.66740	16	17	8	-3.26	1.22267	0.24854	0.22097	2.25278	no
501	24	q	179.0612	166.1994	0.105071	1.349130	14.62905	17	17	9	-3.13	0.77329	0.03623	0.21033	1.80180	no
514	24	q	172.8787	162.4707	0.106740	1.177763	14.29293	19	19	10	-2.74	0.92267	0.07826	0.40186	2.40794	no
525	30	q	179.4637	167.5138	0.119637	1.222254	14.01806	17	33	10	-2.17	0.89181	0.21841	0.14365	2.28661	no
534	28	q	180.9104	168.2422	0.112970	1.426320	14.40947	17	28	8	-4.29	0.83298	0.24182	0.18702	1.93204	no
535	24	q	180.1200	164.8966	0.093456	0.238221	14.12994	16	18	9	-3.40	0.50083	0.02074	0.24701	2.05378	no,#1
484	27	q	172.0719	161.2962	0.112102	1.470722	14.18682	19	12	13	-0.03	2.11711	0.16722	0.18320	2.27920	no
539	41	q	177.1123	165.2345	0.106349	1.342599	14.46246	21	20	14	-2.77	1.13294	0.20530	0.10223	2.04378	no
442	23	q	178.7784	164.2127	0.117613	1.294191	14.90663	10	23	10	-2.82	0.77071	0.26893	0.42764	2.48700	no
447	40	q	161.1164	168.8235	0.102770	1.128887	14.73219	21	19	10	-3.52	0.76272	0.42723	0.16079	2.14149	no
449	37	q	168.9671	174.3705	0.111294	1.270047	14.20992	19	18	10	-3.17	0.70952	0.24749	0.26747	2.45880	no
449	33	q	176.6760	163.7055	0.094212	1.263276	14.94992	10	19	12	-1.91	1.01848	0.25601	0.69911	2.07410	no
32,8			177.1771	164.8528	0.104719	1.108899	14.44426	16,6	16,2	12,04	-2,96					
4,22			6,601800	6,656205	0,096758	0,196271	0,782769	1,24	2,25	2,00	0,090					

TABLE 3.4

HYDROLOGIC ZONE GROUPS CLASSIFIED

n = 16
STATISTICAL

S	SEXID	Fin	m2	m3	m4	m5	mag	pcc	rshbas	d		s		b		average
										dr	sur	bl	bs			
24	q	187.2199	121.0931	0.104480	1.376892	17.40044	0	10	7	2.27413	0.50803	-0.27544	2.25447			
25	q	187.9137	174.2472	0.104837	0.925270	15.11912	0	0	6	1.07094	0.30562	-0.04021	2.01216			
43	q	177.5555	166.7747	0.332989	1.324990	15.86737	0	7	6	1.07806	0.42652	-0.02676	3.50744			
51	q	166.9686	151.3660	0.335588	1.178219	12.81466	7	7	7	1.49344	0.17449	-0.03710	2.12357			
75	q	173.6427	201.6431	0.110615	1.376662	15.89562	0	0	7	2.08893	0.08893	0.17628	2.29673			
97	q	170.8493	182.3300	0.076262	1.001381	15.07286	9	7	7	1.02254	0.20954	-0.22260	1.77339			
104	q	185.9733	170.4306	0.110425	1.209833	13.25492	7	9	7	1.49256	0.46658	-0.20132	2.16728			
114	q	150.4705	142.7792	0.088786	0.110768	15.92190	0	8	7	1.77814	0.48928	0.17862	1.71868			
116	q	172.7408	166.7747	0.071863	1.257323	14.07857	0	0	8	1.24029	0.59074	0.19228	1.72112			
117	q	126.1873	173.7069	0.186214	1.150174	15.00062	10	6	7	1.39541	0.49191	0.20170	2.67321			
124	q	173.6812	161.3239	0.022572	1.242234	14.80716	0	7	0	1.01990	0.12924	-0.44026	3.53291			
129	q	168.7493	156.0548	0.107964	1.411993	14.19177	7	9	7	2.48841	0.22763	0.17472	2.56482			
146	q	177.1204	162.4920	0.077638	1.294234	15.12228	0	8	11	2.21790	0.32267	0.17980	1.70377			
152	q	162.9134	171.7562	0.194238	1.032620	16.39639	0	9	6	1.07822	0.08181	0.25377	2.59491			
163	q	167.7492	187.6862	0.124958	1.226458	12.99264	7	9	7	2.14543	0.29241	-0.29809	2.26243			
172	q	181.7978	177.0799	0.079370	1.168909	19.36481	0	8	9	2.07819	0.19543	0.19137	2.80473			
191	q	169.3267	176.7776	0.101360	1.205209	13.22565	0	7	8	1.22467	0.74672	0.36236	1.82167			
193	q	172.8921	165.7874	0.082635	1.087895	12.14754	7	9	7	2.54232	0.20266	0.01992	3.57864			
211	q	177.4923	182.0724	0.071175	0.976292	14.47602	7	9	0	1.02002	0.03640	0.27142	1.90612			
214	q	163.6791	152.7967	0.114853	1.421171	13.29202	0	7	11	2.75006	0.47820	-0.34668	2.78953			
217	q	180.0966	187.2321	0.074580	0.754206	15.42159	0	0	0	1.66703	0.13171	-0.42190	2.40979	#101		
218	q	162.9873	166.9678	0.104231	1.008074	13.76817	0	0	11	2.23817	0.27992	0.25892	2.10415			
219	q	177.1909	164.8748	0.103467	1.176473	15.07000	0	0	7	1.42363	0.11796	0.10410	1.94294			
222	q	169.6030	157.6881	0.103031	1.288778	14.07565	0	10	9	1.93869	0.12246	-1.02078	3.72836			
228	q	171.1954	158.5897	0.103477	1.157205	14.51793	0	7	0	1.47323	0.82782	-0.04945	2.27056			
471	q	170.0774	164.4462	0.074627	0.812321	14.11688	0	0	8	1.78449	0.27673	-1.24760	4.38129			
474	q	177.2398	182.3300	0.107420	1.294658	14.70770	0	7	7	2.11866	0.39413	0.40979	2.18330			
647	q	180.7394	168.7932	0.107144	1.276270	14.71829	0	0	7	1.10491	0.22941	-0.47463	2.22747			
649	q	180.8137	176.7502	0.107448	1.371773	14.30769	9	7	7	1.38997	0.12191	0.27629	2.54629			
176.1449		162.1423	0.104264	1.128220	14.20176		0	0	7, 344							
0.067579		7.01289	0.079125	0.242553	0.950409	0.94	0.94	1.460								

FO

TABLE 3.5

FRENCHING 16 CROSS JAWWOOD

n = 33
SEMESTER, 5 - 16

#	SEXIC	Fla	u1	u2	u3	u4	u5	reg	pos	radius	u	de	var	h1	h2	average
113	♀	199,187	197,842	0.1191	1,9168	13.8146	11	12	8	-1.43	*	0.82291	0.88824	0.01970	3.72987	u1, u1
114	♀	191,326	190,139	0.0944	0.8273	13.8447	12	10	10	-0.65	*	1.17432	0.33479	-0.40059	2.90774	u0, u1, u3
120	♀	182,866	171,106	0.1202	1.1944	17.8168	12	11	13	0.64	*	2.21436	0.11847	0.10669	7.16818	u1
121	♀	191,194	192,281	0.1837	1.2471	11.0839	10	13	13	0.85	*	2.62013	0.10736	u1-1.42122	5.14411	u1
209	♀	198,038	193,145	0.1199	1.2504	11.4181	11	12	9	-1.07	*	1.45640	0.13941	-0.39676	3.39472	u1
223	♀	192,114	191,290	0.1297	1.1774	12.7062	11	12	11	-0.21	*	1.64294	0.11924	u1-0.72336	3.63417	u1
326	♀	183,494	191,733	0.1274	1.2054	13.8359	10	13	9	-1.09	*	1.80222	0.23350	-2.46077	3.36479	u1
327	♀	190,305	191,321	0.1299	1.2403	14.0492	12	11	12	0.31	*	1.49391	0.17729	0.48314	2.84397	u0, u1
409	♀	168,077	190,474	0.1384	1.0773	12.5263	10	13	12	0.22	*	1.73679	0.29432	u1-1.20040	9.06407	u0, u1
429	♀	192,648	192,096	0.1220	0.9760	13.8377	10	13	8	-2.39	*	1.04530	0.21120	u1-0.33423	1.79950	u0, u1, u3
501	♀	193,111	192,149	0.1329	1.2660	11.4279	11	12	10	-3.84	*	1.87458	0.20468	0.79496	4.23154	u1
503	♀	182,320	171,478	0.1464	1.2944	11.2301	10	13	9	-1.98	*	1.82472	0.22224	-0.29310	5.93821	u1
510	♀	194,120	192,717	0.1188	0.9413	13.8091	12	11	9	-1.07	*	2.32071	0.09056	0.63714	5.11364	u1
539	♀	168,666	190,680	0.1311	0.9291	12.8284	14	9	10	-0.52	*	1.58054	0.06747	0.54622	2.64204	u1
616	♀	187,713	196,823	0.1374	1.2560	11.8187	10	13	18	1.32	*	2.44722	0.13933	0.84933	3.19699	u1
640	♀	169,456	190,363	0.1353	0.7067	14.3491	10	13	12	0.23	*	1.17199	0.30467	-0.00293	2.17400	u1, u3
media		183,806	192,090	0.1272	1.0990	13.8193										
d.e.		3.954	4.298	0.0143	0.1044	1.0329										

TABLE 3.7

FISCHLIN: INDEXES OF CORRELATION

	h1	h2	h3	h4	h5	h6	h7	h8	h9	h10	h11	h12	h13	h14	h15	h16
h1	1.000	0.934	-0.062	-0.361	0.942	0.347	-0.129	0.839	-0.042	0.298	-0.008	-0.227	0.391	0.288	-0.428	
h2	0.064	1.000	0.200	-0.272	0.312	0.446	-0.242	0.321	-0.094	0.289	-0.030	-0.402	0.377	0.287	-0.417	
h3	-0.082	0.039	1.000	0.320	-0.202	0.761	0.154	0.259	0.161	0.181	-0.129	0.067	-0.358	0.624	0.424	
h4	-0.361	-0.272	0.320	1.000	-0.231	0.044	-0.029	0.052	0.108	-0.402	-0.001	0.044	-0.299	0.333	0.399	
h5	0.942	0.312	-0.202	-0.231	1.000	0.794	0.804	0.810	-0.269	-0.515	-0.402	-0.721	0.571	0.468	-0.812	
h6	0.347	0.446	0.761	0.044	0.794	1.000	0.151	0.472	-0.512	-0.572	-0.519	-0.796	0.591	0.331	-0.504	
h7	-0.129	-0.242	0.154	-0.029	0.044	0.151	1.000	-0.019	-0.618	-0.168	-0.222	0.381	-0.460	0.149	0.011	
h8	0.839	0.321	0.259	0.052	0.804	0.623	-0.019	1.000	-0.162	0.614	-0.224	-0.520	0.237	0.612	-0.351	
h9	-0.042	-0.094	0.161	0.108	-0.609	-0.512	-0.610	-0.162	1.000	0.274	0.207	0.158	-0.047	-0.240	0.044	
h10	0.298	0.289	0.181	-0.402	-0.512	-0.472	-0.156	0.614	0.274	1.000	0.317	0.417	-0.123	-0.314	0.108	
h11	-0.008	-0.030	-0.129	-0.001	-0.402	-0.519	-0.623	-0.224	0.067	0.217	1.000	0.428	-0.324	-0.400	0.242	
h12	-0.227	-0.402	0.067	0.044	-0.721	-0.796	0.391	-0.520	0.158	0.447	0.428	1.000	-0.798	-0.498	0.004	
h13	0.391	0.377	-0.358	-0.299	0.571	0.331	-0.460	0.337	-0.047	-0.183	-0.324	-0.798	1.000	0.004	-0.609	
h14	0.288	0.287	0.624	0.333	0.468	0.331	0.149	0.612	-0.240	-0.314	-0.400	0.004	0.004	1.000	-0.041	
h15	-0.428	-0.417	0.424	0.399	-0.812	-0.504	0.511	-0.341	0.044	0.108	0.242	0.004	-0.609	-0.041	1.000	

TABLE 3.9

PERFORMI; INTAZ DE COORDINACION

	h1	h2	se	e1	h1a1a	h2	se	h1a	h2a	h1a	h2a	h1a1a	h2a1a	h1a1a	h2a1a	h1a1a	h2a1a
h1	1.000	0.972	0.082	-0.001	-0.024	0.256	0.269	0.843	0.843	0.601	-0.143	-0.202	0.060	0.401	0.122		
h2	0.972	1.000	0.243	-0.075	-0.242	0.240	-0.208	0.843	0.843	0.144	-0.248	-0.494	-0.053	0.546	0.347		
se	0.082	0.082	1.000	0.243	-0.242	-0.242	-0.292	0.487	0.487	0.759	0.051	-0.603	-0.638	0.732	0.647		
e1	-0.001	-0.075	0.243	1.000	-0.898	-0.742	-0.763	0.648	0.648	0.183	0.221	0.780	0.209	-0.775	0.183	0.733	0.733
h1a1a	0.024	-0.242	-0.242	-0.898	1.000	0.819	0.949	-0.139	-0.139	-0.297	-0.823	0.002	0.812	-0.262	-0.002		
h2	0.256	0.240	-0.484	-0.742	0.819	1.000	0.893	0.204	0.204	0.110	-0.721	-0.729	-0.262	0.378	0.009	-0.296	
se	0.082	-0.082	0.487	0.648	-0.183	0.893	1.000	-0.146	-0.146	-0.390	-0.756	-0.402	0.170	0.488	-0.513	-0.429	
h1a	0.601	0.144	0.759	0.648	-0.183	0.204	-0.146	1.000	0.810	0.220	-0.726	-0.712	-0.291	0.060	0.034		
h2a	0.843	0.843	0.204	0.183	-0.139	0.110	-0.090	0.810	1.000	0.091	-0.346	-0.338	-0.270	0.620	0.740		
h1a1a	0.071	0.144	0.759	0.121	-0.297	-0.221	-0.256	0.220	0.220	1.000	0.124	-0.242	-0.222	0.287	0.039		
h2a	-0.143	-0.248	0.051	0.780	-0.622	-0.729	-0.460	-0.236	-0.236	0.124	1.000	0.727	-0.277	-0.463	0.226		
h1a1a	-0.325	-0.494	-0.603	0.209	0.002	-0.250	0.170	-0.712	-0.712	-0.270	-0.240	1.000	0.200	0.809	-0.308		
h2a1a	0.060	-0.053	-0.638	-0.775	0.812	0.270	0.460	-0.791	-0.791	-0.270	-0.277	-0.277	1.000	-0.006	-0.996		
h1a1a	0.401	0.546	0.732	0.183	-0.262	0.009	-0.312	0.160	0.160	0.287	-0.443	-0.267	-0.266	1.000	0.670		
h2a1a	0.122	0.347	0.647	0.733	-0.002	-0.296	-0.429	0.034	0.034	0.039	-0.226	-0.226	-0.226	0.670	1.000		

TABLE 3.11

S SERIE	MINIMOS CUADRADOS				FUNDIDOS				
	real)	media	var	sesgos	diferen)	real)	media	var	sesgos
113	4	0.00000	0.51814	s0, s1	1, 3E-02	3	-0.06613	0.63181	todas
114	1	0.00000	0.33457	s2, s1, s3	1, 7E-02	2	0.62645	0.32171	todas
120	0	0.00000	0.11817	aa	1, 5E-02	0	-0.61236	0.12217	aa
121	0	0.00000	0.65126	aa	3, 9E-03	0	0.00204	0.05271	aa
209	0	0.00000	0.17511	aa	2, 0E-02	0	0.02415	0.14362	aa
225	0	0.00000	0.11074	aa	2, 2E-02	0	-0.00730	0.01143	aa
376	0	0.00000	0.72284	s1	1, 7E-02	2	0.06118	0.72468	s1
327	0	0.00000	0.12377	s0, s1	6, 2E-03	0	0.02132	0.12725	s0, s1
408	0	0.00000	0.25433	s0, s1	1, 9E-02	1	0.00000	0.25765	s0, s1
428	0	0.00000	0.22151	s0, s1, s3	2, 4E-03	0	0.62482	0.22452	todas
501	1	0.00000	0.28105	aa	2, 7E-02	1	0.06831	0.21945	aa
505	0	0.00000	0.72214	aa	2, 9E-02	0	0.00725	0.72323	s0, s1
510	0	0.00000	0.09254	s1	1, 9E-02	0	-0.61152	0.10017	s0
537	0	0.00000	0.61717	s1	8, 9E-03	0	0.00428	0.61701	s1
608	0	0.00000	0.12023	aa	1, 7E-02	0	-0.62945	0.15021	aa
640	1	0.00000	0.20467	todas	4, 9E-03	1	0.01196	0.40512	todas

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

TABLA 3.12
FENÓMENO

ESTADÍSTICAS DESCRIPATIVAS DE INDIVIDUOS

		MEDIA	D.S.	C.V.	MOD.	MOD.	DEVIACION	SD
M	K.C.	162.8199	4.0081	0.0249	167.2619	154.3195	-0.4369	2.9168
	K.V.	162.9009	4.0237	0.0244	167.0289	154.4165	-0.4617	2.0076
MTEIN	K.C.	152.8981	4.9744	0.0287	158.4185	142.7172	-8.6988	2.9764
	K.V.	152.9675	4.3733	0.0224	152.5171	142.7170	-0.5487	2.9730
D	K.C.	0.1271	0.0157	0.1198	0.0327	0.0744	0.3229	4.1171
	K.V.	0.1791	0.0158	0.1288	0.1928	0.0924	0.4499	4.2967
E	K.C.	1.0998	0.1585	0.1420	1.2161	0.7817	-0.2063	1.0510
	K.V.	1.0787	0.1772	0.1655	1.3218	0.7387	-0.1925	1.2810
FACTA	K.C.	12.4453	1.4702	0.0605	14.3181	11.0934	-0.0000	1.0813
	K.V.	12.1192	1.4067	0.0804	14.2518	11.1187	0.0200	1.9018

TABLA 3.13
FENÓMENO

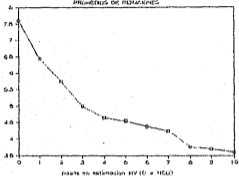
RESIDUOS AGRUPADOS POR R DE ESTATURA ANOMIA

R EST. AN.	n	MEDIA	D.S.	E.S.	C.A.
45.00 - 46.99	12	0.38	0.51	0.15	0.52
45.00 - 46.99	34	-0.17	0.43	0.07	-0.06
75.00 - 76.99	47	-0.00	0.23	0.02	-0.78
75.00 - 76.99	47	0.03	0.29	0.04	-0.02
80.00 - 81.99	40	0.14	0.29	0.04	-0.26
85.00 - 86.99	43	-0.10	0.44	0.07	0.14
90.00 - 91.99	30	-0.21	0.40	0.07	-0.51
95.00 - 100.00	167	0.01	0.25	0.03	-0.19

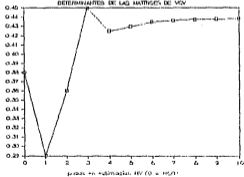
TABLE 3.14
NCO

PARAMETER	MEAN	S	DL	D.S.	F (10, 20)	C.V.	MAX.	MIN.	SDR(100)	SD	
M	FEN	163.829	-3.4518	42.56	4.009	0.7311	0.875	167.346	151.339	-0.431	2.911
	NSC	179.705			8.396		0.649	181.718	155.691	-3.338	2.472
N	FEN	157.819	-2.8925	43.60	4.394	0.2968	0.828	158.679	147.717	-0.497	2.977
	NSC	162.399			8.629		0.647	177.850	142.720	-5.711	2.585
O	FEN	6.127	2294.1217	21.21	0.916	2.3361	0.120	9.184	0.074	0.201	4.117
	NSC	9.184			0.610		0.072	0.128	0.062	0.160	6.264
Q	FEN	1.108	-1.7217	43.69	0.160	1.1775	0.145	1.294	0.787	-0.286	1.854
	NSC	1.184			0.147		0.124	1.431	0.832	-0.199	2.589
R	FEN	12.445	-5.4931	41.60	1.871	1.7384	0.682	14.599	11.094	-0.608	1.832
	NSC	14.122			0.783		0.625	15.432	12.817	-0.619	1.675
S	FEN	8.857	-5.0087	43.00	0.675	0.8124	0.078	10.074	7.687	0.076	1.628
	NSC	10.694			0.755		0.076	11.936	9.218	-0.261	2.024
T	FEN	11.926	-21.1925	20.20	0.816	2.2027	0.673	13.249	10.266	-0.822	1.866
	NSC	12.228			0.489		0.827	14.590	12.643	0.467	2.282
U	FEN	179.615	-2.9081	42.80	5.427	0.4071	0.642	187.675	117.623	-1.426	2.517
	NSC	174.331			7.819		0.857	151.837	117.553	-0.191	2.428
V	FEN	147.145	-2.7016	42.11	4.104	0.2482	0.028	152.972	135.746	-2.216	4.216
	NSC	155.794			8.394		0.024	175.267	138.455	0.672	3.262
W	FEN	5.167	37.8251	29.77	0.381	0.8319	0.091	5.712	4.459	-0.618	2.288
	NSC	4.411			0.485		0.078	5.181	3.732	0.165	2.452
X	FEN	7.224	4.2892	41.28	0.916	0.4286	0.127	9.062	5.641	0.183	1.442
	NSC	6.771			1.395		0.206	9.431	3.673	0.025	2.875
Y	FEN	18.421	-0.7112	31.60	2.418	0.6872	0.121	21.102	14.370	0.229	2.288
	NSC	19.525			9.687		0.479	24.622	7.503	1.199	1.624
Z	FEN	15.374	-1.0750	27.32	1.266	0.6122	0.287	12.822	15.581	0.564	1.179
	NSC	21.154			11.961		0.543	44.923	2.028	3.172	4.789
aa	FEN	74.115	2.1615	42.09	3.824	0.2924	0.026	82.428	74.628	-0.243	2.253
	NSC	77.502			3.772		0.828	88.090	72.230	-0.884	2.405
ab	FEN	94.316	1.9274	32.44	0.882	0.8296	0.000	91.698	88.618	-0.665	1.916
	NSC	89.727			4.993		0.026	98.163	91.379	0.942	1.684

GRAFICA 3A
PROBENS DE REFRANES

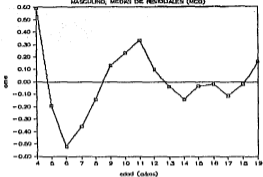


GRAFICA 3B
DETERMINANTES DE LAS MATRICES DE MCV



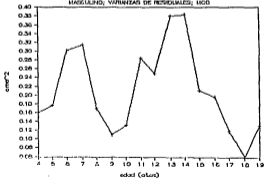
GRAFICA 3C

MASCULINO; MEDIAS DE RESIDUALES (MCO)



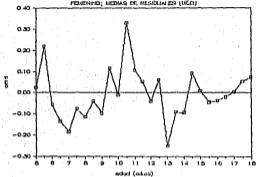
GRAFICA 3D

MASCULINO; VARIANZAS DE RESIDUALES; MCO



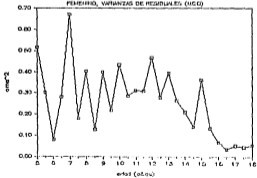
GRAFICA 3E

PERIENHO; MEDIAS DE RESIDUALES (U.C.C.)



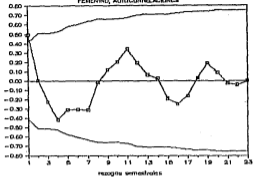
GRAFICA 3F

PERIENHO; VARIANZAS DE RESIDUALES (U.C.C.)



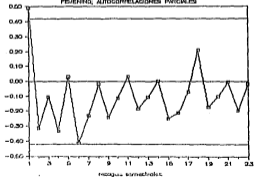
GRAFICA 3G

FEMENINO, AUTOCORRELACIONES



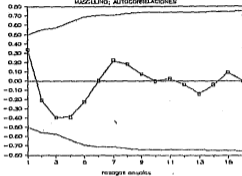
GRAFICA 3H

FEMENINO, AUTOCORRELACIONES PARCIALES



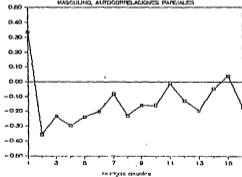
GRAFICA 3I

MAGLLINO; AUTOCORRELACIONES

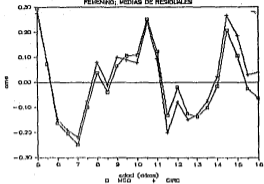


GRAFICA 3J

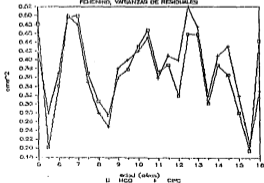
MAGLLINO, AUTOCORRELACIONES PARCIALES



GRAFICA 3K
FEMENNO; MEDIAS DE RESIDUALES



GRAFICA 3L
FEMENNO; VARIANZAS DE RESIDUALES



4) COMPARACION DE TRES METODOS DE ESTIMACION BAJO DIFERENTES ESTRUCTURAS DE ERROR

4.1) INTRODUCCION

Como se vió en el capítulo anterior, el número de individuos con los que se trabajó es relativamente reducido, lo que hace cuestionable cualquier intento de comparación entre métodos de estimación. Como un intento de profundizar en el conocimiento del modelo FPI, se presentan en este capítulo los resultados de un estudio de simulación Monte Carlo efectuado para ambos sexos considerando tres métodos de estimación: MCO, MC generalizado utilizando una matriz circular (que en adelante se llamará CIRC, y que no es otro que el método llamado MV en el capítulo anterior) y autorregresivo de primer orden (AR(1)). Los principios de dichos métodos de estimación fueron expuestos en el capítulo 2. Las ideas fundamentales de los procedimientos realizados en las simulaciones de este capítulo están tomadas de los trabajos de Gallant y Dochev (1976) y de Gallant (1987).

4.2) CONSTRUCCION DE LAS SIMULACIONES

A grandes rasgos, estos procedimientos consisten en lo siguiente:

Supóngase que se simulan, para cada sexo, N individuos, cada uno de ellos con observaciones en los tiempos

$$t = (t_1, \dots, t_n).$$

Para cada repetición, se tiene que:

$$z(t_j) = f(\theta^*, t_j) + u_j, \quad j = 1, \dots, n \quad (4.1)$$

donde f es el modelo PDI, θ^* es un valor parametral fijo y u_j es un error aleatorio.

Los errores se generan de las siguientes formas:

$$\begin{array}{ll} \text{IID} & u_j = e_j \\ \text{AR1} & u_j = \alpha_1 u_{j-1} + e_j \end{array}$$

siendo e_j una variable aleatoria con distribución normal con media 0 y varianza σ^2 . La generación de errores se realizó con la rutina FIGEN del paquete IMSL (IMSL Corporation, 1977).

Los pasos seguidos en cada simulación fueron los siguientes:

- a) Generar $f(\theta^*, t_j) + u_j$, $j = 1, \dots, n$.
- b) Para cada una de las estructuras de error consideradas obtener los estimadores NED para α a partir de ellos y de los residuales calculados, obtener los estimadores CIRC y ARI.

El hecho de que el valor del parámetro utilizado sea el mismo (θ^*) para todos los individuos se debe a que un punto de interés de las simulaciones está en obtener estimaciones del error crediticio medio (ECM) que produce cada estado bajo diferentes estructuras de error. La heterogeneidad en el nivel del estado dificulta la posibilidad de utilizar distintos valores parametrales en la estimación del ECM de cada estado.

Para cada caso, θ^* fue el valor del estimador de un

individuo cuyo ajuste se consideró como adecuado. Estos valores fueron los correspondientes al individuo 120 en las mujeres y al individuo 639 en los hombres y son los siguientes:

FEMENINO:

$$h_1 = 162.008; h_0 = 151.506;$$

$$\sigma_0 = .1202; \sigma_1 = 1.1944; \theta = 13.0166.$$

MASCULINO:

$$h_1 = 177.2398; h_0 = 165.3229;$$

$$\sigma_0 = .10481; \sigma_1 = 1.25456; \theta = 14.70789.$$

Por otra parte, los valores utilizados como σ^2 y σ_1^2 en las simulaciones fueron .02164 y .066047 para las simulaciones femeninas y masculinas, respectivamente y .496 y .393 para el coeficiente autorregresivo. Estos valores se obtuvieron como la varianza de la serie de medias de los residuales para cada caso. Los coeficientes α_k correspondientes se estimaron por máxima verosimilitud con la rutina PTNXL del paquete IMSL.

En todas las combinaciones de estructura de error con método de estimación se calculó el estimador del k-ésimo componente del ECM como:

$$\widehat{ECM}_k = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n (\hat{O}_{ik} - \alpha_k^*)^2 / R, \quad (1.2)$$

siendo \hat{O}_{ik} el k-ésimo componente del estimador en la i-ésima repetición, α_k^* el k-ésimo componente del valor paramétrico y n el número de repeticiones. El estimador de la varianza del estimador \widehat{ECM}_k se obtuvo con la expresión:

$$\hat{\sigma}_k^2 = \sum_{i=1}^n (\hat{\theta}_{ik} - \theta_k^0)^2 - \hat{E}CM_k^2 / (R-1)$$

4.3) RESULTADOS

Otras preguntas que se buscaron responder con el estudio de simulación fueron referentes a dos clases de distribuciones marginales: por un lado la de los estimadores; por otro de la estadística t_k (ecuación 2.13) para las posibles combinaciones de método de estimación y estructura de error. Respecto a la primera, es importante verificar que la distribución del parámetro es normal para muestras pequeñas, pues si así sucede, se tendrá un elemento más para afirmar la baja no linealidad de los estimadores. El interés de examinar la segunda clase de distribuciones radica en analizar en qué condiciones puede aproximarse satisfactoriamente por una distribución t de Student con $(n-1)$ grados de libertad para muestras pequeñas.

Con este fin se construyeron, para cada componente del estimador, tablas de tres tipos:

1) Las tablas 4.1 y 4.2 muestran, para las 6 combinaciones y para cada componente del estimador, su media y varianza, su $\hat{E}CM$ y la varianza de éste así como la eficiencia respecto al estimador MCO correspondiente. Como se ve, todas las combinaciones prefirieron utilizarlas muy cercanas a θ^0 . Es igualmente notable que la eficiencia de los estimadores GIRC resultó, para estos errores, ser menor que 1, situación que puede ocurrir si el error es así, mientras que la correspondiente a los estimadores CM fue prácticamente 1. Aunque los resultados no se reportan en tabla alguna, se contrastó la hipótesis de

normalidad para los componentes de los estimadores tanto con las estadísticas \hat{y}_1 y \hat{y}_2 de D'Agostino y Pearson como con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, utilizando el paquete SPSS9 (Hadzi y Nie, 1991). Esta hipótesis fue aceptada, si bien hubo algunas excepciones, localizadas todas ellas en los parámetros σ_0 y σ_1 .

2) Una primera aproximación a la distribución empírica de los cocientes aparece en las tablas 4.3 y 4.4. Se tienen ahí los cuantiles .05 y .95 para cada componente en las 6 combinaciones método-errores comparándolos con los valores de tablas de la distribución t de Student con los grados de libertad correspondiente (n-p). Únicamente la combinación HCO-níid produjo, para los cinco componentes, valores que, en vista del error estándar pueden considerarse como equivalentes a los de una t de Student. Para las combinaciones restantes, se puede observar un cierto grado de asimetría y el hecho de que la distribución empírica tiene colas más pesadas que una t de Student. El error estándar que aparece mencionado en estas tablas se calculó con la fórmula

$$s = (1-\alpha) / R \sqrt{2} / f(t_{\alpha}) \quad (4.4) \quad (4.3)$$

(Schaefer, 1974; Gallant y Boboi, 1976), siendo $f(t_{\alpha})$ la función de densidad de una t de Student y t_{α} el α -ésimo cuantil de esa distribución. En este caso, $\alpha = .05$. El cálculo de este error estándar se basa en asumir que el \hat{y}_k se distribuye según una t de Student, entonces el cociente entre \hat{y}_k y t_{α} se distribuye asintóticamente normal, con error estándar dado en (4.3).

3) Las tablas 4.5 y 4.6 presentan una visión más completa de las distribuciones empíricas de los t -cocientes. Otra vez se observa un gran parecido entre éstas y la t de Student correspondiente cuando se estima MCD con n_{iid} , encontrándose asimetrías y colas más pesadas en las otras combinaciones. Los errores estándares que aparecen en estas tablas se obtuvieron debido a que, bajo las mismas consideraciones hechas en el párrafo anterior, el estimador Monte Carlo de $P [\hat{t}_h \leq t_{\alpha}]$ tiene un error estándar

$$[\alpha (1-\alpha) / R]^{1/2} \quad (4.4)$$

La expresión anterior fue utilizada previamente a las simulaciones con el fin de explorar las consecuencias que tendría la adopción de diferentes números de repeticiones en la estimación de las probabilidades mencionadas en este párrafo.

Las gráficas 4A a 4D presentan algunos ejemplos de las situaciones arriba descritas. En 4A aparecen las distribuciones para \hat{h}_4 bajo errores normales con los tres métodos; la gráfica 4B tiene las distribuciones del mismo estimador pero con errores α_{ri} . En 4C se tiene un ejemplo en que la distribución del estimador no fue normal; se trata de σ_0 para CIRC- n_{iid} . Finalmente, la gráfica 4D ilustra un resultado que se repitió en todos los t -cocientes. La distribución de MCD- α_{ri} , al igual que la correspondiente a MCD- n_{iid} , está centrada en 0, aunque tiene colas más pesadas, así como un cierto grado de asimetría.

TABLE 4.1

FORM	NO3 PERCENTAGE					CIRC PERCENTAGE					PBI PERCENTAGE				
	media	var	con	var(cons)	eff	media	var	con	var(cons)	eff	media	var	con	var(cons)	eff
			hl					hl					hl		
HTD	162.8997	0.016461	0.026550	0.000499	1	162.8945	0.027079	0.023083	0.001323	0.692966	162.8997	0.016340	0.016423	0.000462	1.007749
HR1	162.8997	0.059013	0.034948	0.003525	1	162.8933	0.046340	0.046264	0.005069	0.758320	162.8994	0.025705	0.036134	0.001696	0.986744
			hd					hd					hd		
HTD	151.5160	0.009176	0.009298	0.000177	1	151.5144	0.010710	0.016683	0.000279	0.966661	151.5199	0.009203	0.009281	0.000181	0.997508
HR1	151.5081	0.073268	0.025223	0.001275	1	151.5044	0.026403	0.028431	0.001952	0.954290	151.5001	0.024857	0.024812	0.001257	1.016558
			sd					sd					sd		
HTD	0.120394	0.000001	0.000001	0.000000	1	0.120227	0.000002	0.000002	0.000000	0.671179	0.120397	0.000001	0.000001	0.000000	0.991871
HR1	0.120270	0.117002	0.000002	0.000000	1	0.120291	0.000003	0.000003	0.000000	0.075612	0.120231	0.000002	0.000002	0.000200	1.032124
			sl					sl					sl		
HTD	1.194791	0.000431	0.000431	0.000000	1	1.195722	0.000738	0.027304	0.000001	0.593692	1.194818	0.000426	0.000426	0.000000	1.011863
HR1	1.194673	0.001181	0.001185	0.000003	1	1.190388	0.001542	0.001554	0.000000	0.710958	1.196684	0.001105	0.001109	0.000003	1.032134
			theta					theta					theta		
HTD	13.01841	0.000358	0.000361	0.000000	1	13.01813	0.000406	0.000408	0.000000	0.996736	13.01846	0.000360	0.000362	0.000000	0.970705
HR1	13.01843	0.000361	0.000369	0.000002	1	13.01883	0.000362	0.000360	0.000000	0.931032	13.01826	0.000368	0.000363	0.000002	1.006315

TABLE 4.2

ERROR	RR0 NUSCULIND					eff	RR1 NUSCULIND					eff			
	media	var	scn	varCov0	scn		var	varCov0	scn	var	varCov0		scn		
	hl						hl								
RR0	177.2329	0.031058	0.031041	0.001840	1	177.2322	0.039613	0.039536	0.003616	0.794975	177.2334	0.031694	0.031634	0.001874	0.991253
RR1	177.2394	0.001211	0.009498	0.004360	1	177.2369	0.057629	0.057602	0.006543	0.896620	177.2388	0.049663	0.049748	0.004483	0.994931
	hd						hd								
RR0	165.3205	0.024117	0.024080	0.001000	1	165.3219	0.027940	0.027995	0.001504	0.863282	165.3200	0.024083	0.024012	0.001099	0.990432
RR1	165.3221	0.038384	0.038280	0.002790	1	165.3215	0.040120	0.040049	0.003117	0.985881	165.3223	0.038937	0.038861	0.002913	0.985091
	sd						sd								
RR0	0.104824	0.000001	0.000001	0.000000	1	0.104821	0.000001	0.000001	0.000000	0.674623	0.104817	0.000001	0.000001	0.000000	0.970168
RR1	0.104702	0.000001	0.000001	0.000000	1	0.104824	0.000002	0.000002	0.000000	0.793891	0.104791	0.000002	0.000002	0.000000	0.932641
	sl						sl								
RR0	1.257421	0.001804	0.001809	0.000006	1	1.257386	0.002606	0.002610	0.000013	0.649134	1.257427	0.001872	0.001876	0.000006	0.764223
RR1	1.253496	0.002466	0.002463	0.000012	1	1.257996	0.003468	0.003460	0.000039	0.624941	1.254032	0.002240	0.002237	0.000012	0.766429
	theta						theta								
RR0	14.70929	0.001211	0.001210	0.000003	1	14.70965	0.001259	0.001259	0.000003	0.890425	14.70924	0.001229	0.001228	0.000003	0.986641
RR1	14.70915	0.001422	0.001420	0.000007	1	14.70980	0.002019	0.002016	0.000009	0.951257	14.70914	0.001426	0.001423	0.000006	0.992721

TABLE 4.3

ERROR	NCO MSCULIND		ERROR	CIRC MSCULIND		ERROR	RR1 MSCULIND	
	5x	95x		5x	95x		5x	95x
		h1			h1			h1
NIID	-1.771	1.660	NIID	-3.241	3.291	NIID	-2.298	2.300
RR1	-2.290	2.544	RR1	-3.694	3.562	RR1	-2.947	3.207
		h0			h0			h0
NIID	-1.803	1.894	NIID	-4.143	3.769	NIID	-2.460	2.422
RR1	-2.487	2.567	RR1	-4.095	4.625	RR1	-2.992	3.168
		s0			s0			s0
NIID	-1.809	1.729	NIID	-3.954	3.031	NIID	-2.630	2.494
RR1	-2.017	2.466	RR1	-4.258	4.299	RR1	-3.277	2.795
		s1			s1			s1
NIID	-1.057	1.949	NIID	-3.587	3.000	NIID	-2.596	2.582
RR1	-2.919	2.204	RR1	-3.624	3.019	RR1	-2.907	2.469
		theta			theta			theta
NIID	-1.753	1.699	NIID	-3.403	3.574	NIID	-2.471	2.514
RR1	-2.467	2.426	RR1	-3.677	4.211	RR1	-3.091	2.932
		t			t			t
gl = 11	-1.796	1.796	gl = 11	-1.796	1.796	gl = 11	-1.796	1.796
error std.	0.219	0.219	error std.	0.219	0.219	error std.	0.219	0.219

TABLA 4.4

	MCO FEMENINO			CIRC FEMENINO			PR1 FEMENINO	
	5x	95x		5x	95x		5x	95x
ERROR		h1	ERROR		h1	ERROR		h1
N110	-1.809	1.779	N110	-3.581	3.174	N110	-2.221	2.257
PR1	-3.191	2.056	PR1	-4.002	3.060	PR1	-2.817	2.693
		h0			h0			h0
N110	-1.540	1.825	N110	-3.407	3.500	N110	-2.039	2.200
PR1	-3.171	2.912	PR1	-4.616	4.530	PR1	-2.983	2.896
		s0			s0			s0
N110	-1.662	1.769	N110	-3.479	3.697	N110	-2.059	2.248
PR1	-2.701	2.945	PR1	-3.059	4.350	PR1	-2.783	2.769
		s1			s1			s1
N110	-1.729	1.745	N110	-3.619	3.144	N110	-2.168	2.231
PR1	-2.936	3.033	PR1	-4.352	4.474	PR1	-3.019	2.869
		theta			theta			theta
N110	-1.485	1.634	N110	-3.453	3.524	N110	-2.064	2.051
PR1	-3.039	2.756	PR1	-4.711	4.359	PR1	-2.963	2.671
		t			t			t
gl = 10	-1.734	1.734	gl = 10	-1.734	1.734	gl = 10	-1.734	1.734
error std.	0.199	0.199	error std.	0.199	0.199	error std.	0.199	0.199

TABLE 4.5
DESTRUCTION EFFICIENCY T-COEFFICIENT

WLORES TRIANGLES
q = 18

e	P (4%)	H10 RCO FERROSO					H81 RCO FERROSO					error std		
		h1		h0		s1	theta	h1		h0			s1	theta
		P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			
-2.5520	0.0100	0.030	0.310	0.000	0.000	0.010	0.070	0.004	0.062	0.066	0.080	0.0044		
-2.1010	0.0250	0.024	0.216	0.022	0.022	0.010	0.096	0.110	0.102	0.106	0.120	0.0070		
-1.7340	0.0500	0.050	0.036	0.040	0.050	0.030	0.196	0.160	0.140	0.150	0.154	0.0090		
-1.3210	0.1000	0.096	0.072	0.086	0.080	0.072	0.214	0.222	0.216	0.206	0.216	0.0134		
-0.8870	0.2500	0.224	0.210	0.250	0.220	0.200	0.326	0.360	0.324	0.312	0.302	0.0194		
0.5670	0.6000	0.496	0.462	0.526	0.500	0.500	0.496	0.474	0.476	0.492	0.514	0.0224		
0.9570	0.7500	0.736	0.736	0.796	0.742	0.754	0.676	0.674	0.650	0.644	0.640	0.0194		
1.3150	0.9000	0.682	0.790	0.800	0.806	0.770	0.790	0.790	0.770	0.770	0.760	0.0134		
1.7300	0.9500	0.940	0.942	0.946	0.940	0.940	0.954	0.954	0.950	0.950	0.950	0.0070		
2.1010	0.9750	0.972	0.976	0.976	0.974	0.972	0.960	0.974	0.974	0.974	0.970	0.0070		
2.5520	0.9900	0.994	0.994	0.996	0.994	0.990	0.990	0.990	0.990	0.994	0.990	0.0044		

WLORES TRIANGLES
q = 18

e	P (4%)	H10 C18C FERROSO					H81 C18C FERROSO					error std		
		h1		h0		s1	theta	h1		h0			s1	theta
		P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			
-2.5520	0.0100	0.096	0.092	0.094	0.096	0.096	0.120	0.144	0.134	0.152	0.154	0.0044		
-2.1010	0.0250	0.130	0.134	0.150	0.150	0.130	0.160	0.162	0.166	0.176	0.204	0.0070		
-1.7340	0.0500	0.194	0.194	0.190	0.194	0.190	0.200	0.218	0.206	0.210	0.252	0.0090		
-1.3210	0.1000	0.210	0.190	0.206	0.204	0.190	0.212	0.204	0.210	0.206	0.210	0.0134		
-0.8870	0.2500	0.290	0.306	0.356	0.344	0.314	0.348	0.318	0.330	0.326	0.310	0.0194		
0.5670	0.6000	0.468	0.448	0.404	0.460	0.470	0.518	0.492	0.478	0.476	0.518	0.0224		
0.9570	0.7500	0.644	0.620	0.632	0.636	0.622	0.642	0.628	0.600	0.594	0.630	0.0194		
1.3150	0.9000	0.782	0.764	0.762	0.750	0.770	0.762	0.722	0.710	0.720	0.720	0.0134		
1.7300	0.9500	0.840	0.820	0.810	0.820	0.826	0.820	0.776	0.764	0.770	0.764	0.0090		
2.1010	0.9750	0.878	0.860	0.850	0.862	0.864	0.850	0.864	0.852	0.850	0.854	0.0070		
2.5520	0.9900	0.936	0.932	0.930	0.934	0.934	0.936	0.938	0.934	0.934	0.932	0.0044		

WLORES TRIANGLES
q = 10

e	P (4%)	H10 H81 FERROSO					H81 H81 FERROSO					error std		
		h1		h0		s1	theta	h1		h0			s1	theta
		P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			P (4%)	F (4%)	P (4%)	F (4%)			
-2.5520	0.0100	0.030	0.622	0.020	0.020	0.026	0.072	0.074	0.066	0.068	0.070	0.0044		
-2.1010	0.0250	0.058	0.244	0.044	0.040	0.040	0.094	0.122	0.100	0.104	0.108	0.0070		
-1.7340	0.0500	0.070	0.050	0.076	0.070	0.066	0.140	0.160	0.130	0.154	0.152	0.0090		
-1.3210	0.1000	0.120	0.114	0.140	0.130	0.116	0.202	0.222	0.214	0.196	0.200	0.0134		
-0.8870	0.2500	0.200	0.246	0.284	0.284	0.284	0.270	0.314	0.316	0.304	0.360	0.0194		
0.5670	0.6000	0.448	0.452	0.540	0.510	0.476	0.476	0.470	0.470	0.474	0.512	0.0224		
0.9570	0.7500	0.704	0.672	0.720	0.720	0.690	0.680	0.658	0.642	0.638	0.644	0.0194		
1.3150	0.9000	0.838	0.852	0.874	0.874	0.844	0.832	0.794	0.790	0.792	0.796	0.0134		
1.7300	0.9500	0.906	0.904	0.914	0.908	0.920	0.872	0.840	0.848	0.852	0.852	0.0090		
2.1010	0.9750	0.934	0.936	0.942	0.944	0.930	0.916	0.900	0.888	0.882	0.876	0.0070		
2.5520	0.9900	0.970	0.968	0.966	0.962	0.972	0.934	0.930	0.926	0.928	0.932	0.0044		

TABLE 4.6
DISTRIBUTION EMPIRICAL T-COEFFICIENT

VALUES TRIANGLES

q1 + t1 c	P (T<c)	M10 M10 M10					M11 M11 M11					error std
		h1		h0		s1	h1		h0		s1	
		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		
-2.7180	0.0100	0.006	0.002	0.008	0.016	0.008	0.030	0.038	0.040	0.036	0.034	0.0044
-2.2010	0.0250	0.024	0.002	0.022	0.038	0.022	0.056	0.074	0.068	0.066	0.068	0.0070
-1.7960	0.0500	0.046	0.004	0.042	0.054	0.044	0.112	0.114	0.106	0.102	0.098	0.0097
-1.3630	0.1000	0.108	0.058	0.094	0.118	0.098	0.174	0.178	0.152	0.142	0.146	0.0134
-0.8870	0.2000	0.094	0.016	0.070	0.078	0.070	0.342	0.302	0.310	0.320	0.286	0.0194
0.0000	0.5000	0.074	0.016	0.030	0.030	0.030	0.510	0.498	0.510	0.510	0.498	0.0224
0.8870	0.7500	0.078	0.050	0.046	0.022	0.042	0.682	0.682	0.684	0.728	0.684	0.0194
1.3630	0.9000	0.014	0.014	0.010	0.002	0.000	0.840	0.840	0.820	0.874	0.820	0.0134
1.7960	0.9750	0.066	0.044	0.050	0.030	0.030	0.688	0.670	0.704	0.712	0.694	0.0097
2.2010	0.9750	0.086	0.066	0.070	0.060	0.074	0.928	0.928	0.934	0.948	0.928	0.0070
2.7180	0.9900	0.006	0.006	0.004	0.000	0.000	0.950	0.952	0.948	0.960	0.944	0.0044

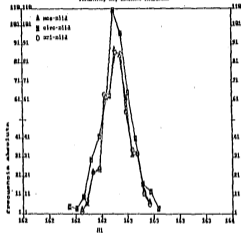
VALUES TRIANGLES

c	P (T<c)	M10 M10 M10					M11 M11 M11					error std
		h1		h0		s1	h1		h0		s1	
		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		
-2.7180	0.0100	0.006	0.002	0.006	0.002	0.004	0.096	0.098	0.112	0.094	0.088	0.0044
-2.2010	0.0250	0.022	0.012	0.012	0.112	0.102	0.126	0.134	0.136	0.122	0.128	0.0070
-1.7960	0.0500	0.106	0.078	0.108	0.106	0.106	0.182	0.180	0.196	0.170	0.184	0.0097
-1.3670	0.1000	0.240	0.202	0.244	0.220	0.192	0.254	0.248	0.250	0.248	0.212	0.0134
-0.8870	0.2500	0.340	0.314	0.370	0.342	0.324	0.360	0.338	0.360	0.374	0.318	0.0194
0.0000	0.5000	0.500	0.510	0.478	0.490	0.490	0.500	0.514	0.500	0.518	0.502	0.0224
0.8870	0.7500	0.604	0.610	0.682	0.662	0.662	0.650	0.654	0.648	0.666	0.644	0.0194
1.3670	0.9000	0.606	0.608	0.724	0.716	0.710	0.718	0.726	0.726	0.708	0.702	0.0134
1.7960	0.9500	0.864	0.820	0.770	0.872	0.870	0.828	0.828	0.878	0.874	0.868	0.0097
2.2010	0.9750	0.816	0.804	0.842	0.862	0.860	0.874	0.850	0.942	0.898	0.898	0.0070
2.7180	0.9900	0.920	0.900	0.904	0.928	0.922	0.896	0.894	0.870	0.922	0.884	0.0044

VALUES TRIANGLES

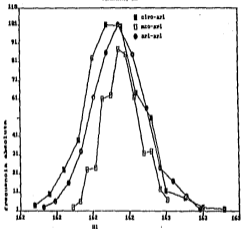
c	P (T<c)	M10 M10 M10					M11 M11 M11					error std
		h1		h0		s1	h1		h0		s1	
		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)	F (T<c)		
-2.7180	0.0100	0.004	0.008	0.004	0.004	0.002	0.060	0.068	0.070	0.064	0.060	0.0044
-2.2010	0.0250	0.008	0.022	0.004	0.022	0.004	0.070	0.100	0.100	0.100	0.082	0.0070
-1.7960	0.0500	0.008	0.022	0.010	0.014	0.008	0.104	0.142	0.144	0.124	0.138	0.0097
-1.3670	0.1000	0.040	0.040	0.056	0.074	0.052	0.212	0.192	0.204	0.190	0.178	0.0134
-0.8870	0.2500	0.228	0.222	0.300	0.292	0.284	0.320	0.318	0.310	0.304	0.314	0.0194
0.0000	0.5000	0.500	0.512	0.466	0.466	0.468	0.500	0.496	0.512	0.512	0.484	0.0224
0.8870	0.7500	0.726	0.706	0.696	0.672	0.638	0.684	0.682	0.672	0.700	0.670	0.0194
1.3630	0.9000	0.694	0.688	0.686	0.622	0.624	0.622	0.612	0.706	0.640	0.728	0.0134
1.7960	0.9500	0.700	0.696	0.690	0.664	0.638	0.670	0.670	0.650	0.692	0.652	0.0097
2.2010	0.9750	0.746	0.736	0.728	0.714	0.714	0.770	0.768	0.768	0.752	0.760	0.0070
2.7180	0.9900	0.972	0.960	0.964	0.964	0.968	0.932	0.930	0.944	0.964	0.944	0.0044

GRAFICA 4A
 FENITINO; III; EFFETTI FIDUCIALI

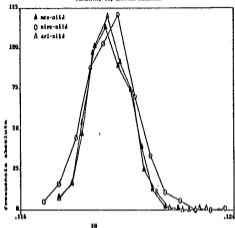


GRAFICA 4B

FORMING; EL

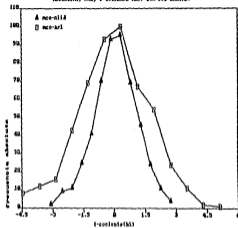


GRAFICA 4C
 FONDINO; 50; ERRORES NORMALES



GRAFICA 4D

NICOTINO: K2; T-COCLEDE (M) C98 505 K2007



REFERENCING

- Bard, Y. (1974). *Nonlinear parameter estimation*. Academic Press, Nueva York.
- Bates, D.M. y D.G. Watts. (1960). "Relative curvature measure of nonlinearity (with discussion)" *JRSS-B*, 42, 1-25.
- Deale, E.M.L. (1960). "Confidence regions in nonlinear estimation", *JRSS-B* 22, 41-76.
- Berkey, C.S. (1982). "Comparison of two longitudinal growth models for preschool children", *Biometrics*, 38, 221-234.
- Berkey, C.S., R.B. Reed & I. Valadian. (1983a). "Midgrowth spurt in height of Boston children", *Ann.Hum.Biol.* 10, 25-30.
- Berkey, C.S., R.B. Reed & I. Valadian. (1983b). "Longitudinal growth standards for preschool children", *Ann.Hum.Biol.* 10, 57-67.
- Berkey, C.S. y R.L. Kent. (1985). "Longitudinal principal components and non-linear regression models of early childhood growth", *Ann.Hum.Biol.* 10, 523-536.
- Berkey, C.S. y N.M. Laird. (1986). "Nonlinear growth curve analysis: estimating the population parameters", *Ann.Hum.Biol.* 13, 111-120.
- Billwicks, W.Z. & I.A. McGregor. (1982). "A birth-to-maturity longitudinal study of heights and weights in two West African (Gambian) villages, 1951-1975", *Ann.Hum.Biol.* 9, 309-320.
- Bock, R.D., H. Mainer, A. Petersen, D. Thissen, J. Murray y A.F. Roche. (1973). "A parametrization for individual growth curves", *Hum.Biol.* 45,
- Bock, R.D. y D. Thissen. (1976). "Fitting multi-component models for growth in stature", *Proceedings of the 9th International Biometric conference*. The Biometric Society, Boston.
- Bowman, B.L. y R.T. O'Connell. (1979). *Forecasting & time series*, Duxbury, Belmont.
- Box, M.J. (1971). "Bias in nonlinear estimation". *JRSS-B* 33, 171-201.
- Brillinger, D.R. (1975). *Time series. Data Analysis and theory*. Holt, Rinehart and Winston, Nueva York.
- Brown, T. y G.C. Townsend. (1982). "Adolescent growth in height of Australian aborigines analysed by the Proca-Bainoc functions a longitudinal study". *Ann.Hum.Biol.* 9, 495-506.

Calderón, A. (1965). Guía para el uso de la biblioteca básica de programas de análisis numérico. Parte I. Comunicaciones Técnicas, serie azul, 80. IIMAS, UNAM, México.

Calderón, A., B. Gómez, J. Alonso, J. Espistrán, P. Guerrero, J.L. Morales y M. Sánchez. (1983). *NEZSOL*: una subrutina altamente robusta para resolver problemas de mínimos cuadrados no lineales. Comunicaciones técnicas, serie azul, 89, IIMAS, UNAM, México.

Caneron, N., J.M. Tencer y R.H. Whitehouse. (1902). "A longitudinal analysis of the growth of limb segment in adolescence". *Ann.Hum.Biol.* 9, 211-220.

Casas, J. (1966). *Manual de Antropología Física*, UNAM, México.

Cook, R.D. y E.L. Tsai. (1983). "Residuals in nonlinear regression", *Biometrika*, 72, 23-29.

Count, E.W. (1942). "A quantitative analysis of growth in certain human skull dimensions". *Hum.Biol.* 14, 143-164.

Count, E.W. (1943). "Growth patterns of human physique: an approach to kinetic anthropometry". *Hum.Biol.* 15, 1-32.

Cox, D.R. (1978). "Foundations of statistical inference: a case for eclecticism". *Australian Journal of Statistics*, 20, 43-59.

Cox, D.R. y D.V. Hinkley. (1979). *Theoretical Statistics*. Chapman and Hall, Londres.

D'Agostino, R. y E.S. Pearson. (1973). "Tests for departure from normality: Empirical distributions of b_1 and b_2 ", *Biometrika*, 60, 613-622.

Deming, J. (1957). "Application of the Gompertz curve to the observed pattern of growth in length of 48 individual boys and girls during the adolescence", *Hum.Biol.* 29, 83-122.

Deming, J. y A.H. Washburn. (1963). "Application of the Jenks curve to the observed pattern of growth during the first eight years of life in forty boys and forty girls", *Hum.Biol.* 41.

Draper, N.R. y H. Smith. (1981). *Applied regression analysis*, 2nd. ed., Wiley, Nueva York.

Durbin, J. y G.S. Watson. (1971). "Testing for serial correlation in least squares regression", *Biometrika*, 68, 1-19.

Edwards, A.H.F. (1984). *Likelihood*, Cambridge University Press, Cambridge.

El-Levy, M. (1978). "A critical analysis of the double and triple logistic growth curves". *Ann.Hum.Biol.*, 5, 389-394.

Espinosa, G. y J. Faulhaber. (1979). "El análisis de cómulos aplicado a datos longitudinales de crecimiento". *Anales de Antropología*, XVI, 433-447.

Faulhaber, J. (1976). *Estudio longitudinal del crecimiento*, INAH, México.

Faulhaber, J. (1982). "La predicción de la estatura adulta según varios métodos en niños mexicanos", *Anales de Antropología*, XIX, 93-120.

Fearn, T. (1975). "A bayesian approach to growth curves". *Biometrika*, 64, 89-100.

Fuller, W.A. (1976). *Introduction to statistical time series*, Wiley, Nueva York.

Gallant, A.R. (1975a). "Non linear regression", *Am. Statistician*, 20, 73-81.

Gallant, A.R. (1975b). "Testing a subset of the regression parameters of a non linear regression model", *JASA*, 70, 927-932.

Gallant, A.R. (1976). *Confidence regions for the parameters of a non linear regression model*, Institute of Statistics mime. series, 1977, North Carolina State University, Raleigh.

Gallant, A.R. y J.J. Gombel (1976). "Non linear regression with autocorrelated errors", *JASA*, 71, 961-967.

Gallant, A.R., (1987). *Nonlinear statistical models*, Wiley, Nueva York.

Gasser, T., H.B. Müller, M. Kohler, A. Prader, R. Largo y L. Molinari, (1985). "An analysis of the mid-growth and adolescent spurts of height based on acceleration", *Ann. Mus. Biol.*, 12, 129-140.

Gibbons, J.D. (1971). *Non parametric statistical inference*, McGraw-Hill, Nueva York.

Gillis, P.R. y D.A. Falkowsky, (1970) "The behaviour of estimators of the parameters of various yield-density relationships", *Biometrics*, 34, 191-198.

Glasbey, C.A. (1979). "Correlated residuals in non linear regression applied to growth data", *Appl. Stat.*, 28, 251-259.

Goldstein, H. (1979). *The design and analysis of longitudinal studies*, Academic Press, London.

Guttman, I. y D.A. Heeter (1965). "On Deale's measures of nonlinearity". *Technometrics*, 7, 623-637.

Hannan, E.J. (1971) "Non linear time series regression", *J. Appl. Prob.* 8, 767-780.

- Hannan, E.J. (1983) *Time series analysis*, Chapman and Hall, Londres.
- Hartley, H.D. (1964). "Exact confidence regions for parameters in non linear regression laws", *Biometrika* 51, 347-353.
- Hauspie, R.C., B.R. Das, M.A. Procco y J.M. Tanner (1980), "A longitudinal study of the growth in height of boys and girls of West Bengal (India) aged six months to 20 years" *Ann.Hum.Biol.* 7, 429
- Hauspie, R.C., A. Wachholder, B. Baron, F. Cantiraine, C. Susanne y M. Graffar (1980), "A comparative study of the fit of four different functions to longitudinal data of growth in height in belgian girls", *Ann.Hum.Biol.*, 7, 347
- Hauspie, R.C., B.R. Das, M.A. Procco y J.M. Tanner (1982), "Degree of resemblance of the pattern of growth among sibs in families of West Bengal (India)", *Ann.Hum.Biol.* 9, 171-174.
- Hull, C.H. y N.H. Nie (1981) *SPSS Update 7-9*. McGraw- Hill, Nueva York
- Jenrich, R.I. (1969). "Asyptotic properties of non linear least squares estimator", *Ann.Math.Stat.*, 40, 633-643.
- Jones, R.M. y N. Dalley (1937). "A mathematical model for studying the growth of child", *Hum.Biol.* 8 556-563.
- Johnston, F.E. (1980). "Research design and sample selection in studies of growth and development", en Johnston, F.E., A.F. Roche y C. Susanne (eds.): *Nutan physical growth and maturation: methodologies and factors*, pp. 5-20, Plenum, Nueva York.
- Jossens, R.H. y E. Braes-Hoyne (1975) "High power polynomial regression for the study of distance, velocity and acceleration of growth", *Growth*, 39, 535-
- Jordán, R. (1979). *Desarrollo humano en Cuba*, Editorial Científica y Técnica, Ministerio de Cultura, La Habana.
- INSL Cooperation (1977) *INSL Reference Manual*, Houston.
- Kalbfleisch, J.D. (1979) *Probability and Statistical Inference*, Springer Verlag, Berlin.
- Kennedy, W.J. y J.E. Gentle (1980) *Statistical Computing*, Dekker, Nueva York.
- Lee, P.A. (1980) "Independence of seasonal variation of growth from temperature change", *Growth*, 44, 59-57.
- Largo, R.H., I. Gasser, A. Prader, W. Stützle y P.J. Huber (1978), "Analysis of the adolescent growth spurt using smoothing spline functions", *Ann.Hum.Biol.* 5, 421-

- Malinvaud, E. (1970). "The consistency of nonlinear regressions", *Ann. Math. Stat.*, **41**, 956-969.
- Manwani, A.H. y K.N. Agarwal (1973). "The growth pattern of Indian infants during the first year of life", *Hum. Biol.*, **45**, 341-349.
- Marubini, E. (1978). "The fitting of longitudinal growth data of man", en Gedda, L. y P. Parisi (eds.) *Auxology: Human growth in health and disorder*, pp. 121-131, Academic Press, Londres.
- Marubini, E., L.F. Resple y B. Darghini (1971). "A comparative fitting of the Gompertz and the Logistic functions to longitudinal height data during adolescence in girls". *Hum. Biol.* **44**, 237-252.
- Marubini, E., L.F. Resple, J.H. Tanner y M.H. Whitehouse (1972). "The fitting of Gompertz and Logistic curves to longitudinal data during adolescence on height sitting, height and biacromial diameter in boys and girls of the Harpenden growth study", *Hum. Biol.* **45**, 511-524.
- Mirwald, R.C., B.A. Bailey, N. Cameron y R.L. Resnaucon (1981). "Longitudinal comparison of aerobic power in active and inactive boys aged 7.0 to 17.0", *Ann. Hum. Biol.*, **8**, 405-414.
- Molinari, L., R.H. Largo y A. Prader (1980). "Analysis of the growth spurt at age seven (mid-growth spurt)", *Malvetica Pediatrica Acta* **35**, 325-334.
- Neider, J.A. (1961). "The fitting of a generalization of the logistic curve", *Biometrics*, **17**, 89-110.
- Neider, J.A. (1962). "An alternative form of a generalized logistic equation", *Biometrics*, **18**, 614-616.
- Preece, M.A. (1978). "Analysis of the human growth curve", *Postgraduate Medical Journal*, suppl. 1, **54**, 77-86.
- Preece, M.A. y M.J. Baines (1970). "A new family of mathematical models describing the human growth curve", *Ann. Hum. Biol.*, **3**, 1-24.
- Preece, M.A. y I. Heinrich (1981). "Mathematical modelling of individual growth curves", *British Medical Bulletin*, **37**, 247-253.
- Randless, R.H. y D.A. Wolfe (1979). *Introduction to the theory of non parametric statistics*, Wiley, Nueva York.
- Ratkowsky, D.A. (1983). *Non linear regression modelling*, Marcel Dekker, Nueva York.
- Richards, F.J. (1959). "A flexible growth function for empirical use", *Journal of Experimental Biology*, **10**, 290-300.

Roche, A.F., H. Wainer y D. Thiessen (1975), *Predicting adult stature for individuals*, Monographs in Pediatrics 3, Karger, Basilea.

Schafer, R.E. (1974), "On assessing the precision of Simulations", *Journal of Statistical Computation and Simulation*, 3, 67-70.

Schlaepfer, L.V. (1986), "Consideraciones de tipo metodológico en relación al análisis de un estudio longitudinal de crecimiento de niñas", *Memorias del Ier foro de Estadística Aplicada*, UNAH, México.

Silvey, S.D. (1975), *Statistical Inference*, Chapman and Hall, Londres.

Smith, E.O., R.J. Schandier, C. Garza y S.L. Nichols (1983), "Modelling the growth pattern of premature infants", *Growth*, 47, 340-347.

Sprott, D.A. (1984) "Verosimilitud y estimación máxima verosímil", versión en español de un artículo publicado en *Mathematical Reports of the Academy of Science*, 8, 1-15. Royal Society of Canada.

Stüttgen, W., Th. Gasser, L. Molinari, R.H. Largo, A. Prader y P.J. Huber (1980), "Shape-invariant modeling of human growth", *Ann. Hum. Biol.*, 7, 507-528.

Susanno, C. (1980), "Developmental genetics of man", en Johnston, F.E., A.F. Roche y C. Susanno (eds.): *Human Physical Growth and Maturation: methodologies and factors*, 221-242, Plenum, Nueva York.

Tanner, J.M. (1978), "Human growth standards: construction and use", en *Auxology in health and disorder*, 109-121.

Tanner, J.M. y H. Cox (1986), "The London studies of Human Growth", *Ann. Hum. Biol.*, 13, 510-512.

Tanner, J.M., R.H. Whitchose, E. Marubini y L.F. Resale (1976), "The adolescent growth spurt of boys and girls of the Harpenden growth study", *Ann. Hum. Biol.*, 3, 109.

Tanner, J.M., T. Hayashi, M.A. Proce y N. Cameron (1982), "Increase in length of leg relative to trunk in Japanese children and adults from 1957 to 1977: comparison with the British and with Japanese Americans", *Ann. Hum. Biol.*, 9, 411-423.

Thiessen, D., R.D. Bock, H. Wainer y A.F. Roche (1976), "Individual growth in stature: a comparison of four growth studies in the U.S.A.", *Ann. Hum. Biol.*, 3, 529.

Zacharias, L. y W.M. Rand (1983), "Adolescent growth in height and its relation to menarche in contemporary american girls", *Ann. Hum. Biol.*, 10, 209-222.

Zacharias, L. y M.M. Rand (1986), "Adolescent growth in height and its relation to menarche in contemporary american girls", *Ann. Hum. Biol.*, 13, 369-386.

Zerbe, G.D. (1979), "A new non parametric technique for constructing the percentiles and normal ranges for growth curves determined from longitudinal data", *Growth*, 43, 263.

APENDICE 1) CONSTRUCCION DE LOS MODELOS DE PREECE-DAINES

Como se ha mostrado en varios estudios (Marubini et al. 1971, Marubini 1978, Preece 1978, Kaupia et al. 1980, Preece y Heinrich 1981, Tanner et al., 1982), la función logística proporciona, para la adolescencia y post adolescencia, mejores ajustes en términos de varianza residual que muchas otras funciones. Sin embargo, esta función no es un buen modelo para la curva de crecimiento completa principalmente debido a que su derivada es simétrica, (sección 1.2) lo que la hace ser inadecuada para modelar la velocidad de crecimiento en la infancia y pre adolescencia, ya que en estos periodos la velocidad debe ser mayor que en la adolescencia y post adolescencia.

En vista de lo anterior y de que un problema central para modelar la curva completa de crecimiento está localizado en la adolescencia, Preece y Daines parten de la función logística para construir su familia de modelos.

La forma usual de escribir una logística es:

$$h(t) = P + K (1 + \exp(a - bt))^{-1} \quad (A1)$$

donde P y $P + K$ son las asíntotas superior e inferior, respectivamente, y a/b es el instante en que la velocidad h' es máxima, esto es, el eje de simetría de h . La ecuación (A1) puede expresarse como:

$$h(t) = \frac{h_0 \exp(\gamma h_0 (t-\theta)) + h_1 \exp(\gamma h_1 (t-\theta))}{\exp(\gamma h_0 (t-\theta)) + \exp(\gamma h_1 (t-\theta))} \quad (A2)$$

siendo $h_0 = P$, $h_1 = P + K$, $\gamma = b/K$ y $\theta = a/b$. La interpretación de esta reparametrización es obvia en todos los componentes, excepto para γ , que puede verse como una constante proporcional a $h'(0) = \gamma (h_1 - h_0)^2/4$. Preece y Baines basan su desarrollo en el hecho de que la ecuación (A2) es solución de la ecuación diferencial

$$dh/dt = \gamma (h - h_0) (h_1 - h) \quad (A3)$$

siendo h_0 y h_1 las asíntotas de h en esta ecuación. Si t está cerca de 0, entonces, por la simetría de la derivada de una logística, $h'(t)$ toma valores parecidos a los que tiene cuando t es grande.

Esto lleva a pensar en modelar dh/dt sustituyendo $(h - h_0)$ por alguna función que incremente la parte derecha de (A3) en los valores bajos de t .

La ecuación (A3) puede escribirse como

$$dh/dt = s(t) (h_1 - h),$$

y, entonces,

$$s(t) = \gamma (h - h_0) = dh/dt (h_1 - h)^{-2} \quad (A4)$$

es decir, $s(t)$ es una logística con asíntotas 0 y b .

Esto implica que $dh/dt = 0$ cuando $t = 0$, lo que es inadmisibile, pues la mayor velocidad de crecimiento ocurre en los primeros meses de vida.

Con el fin de resolver tal problema, Preece y Baines

trabajaron con (A4) usando datos reales para evaluar numéricamente dh/dt mediante incrementos observados y conociendo la estatura final h_k . De esta manera encontraron que $s(h)$ se comportaba como una curva sigmoidea con asíntota inferior mayor que 0, como se esperaba. Este resultado sugirió que s podría modelarse como una (otra) logística y así, considerando a s en función del tiempo (en vez de la estatura), y utilizando a (A3), se tiene el siguiente sistema de ecuaciones diferenciales:

$$ds/dt = \gamma (s_k - s) (s - s_0) \quad (A5)$$

$$dh/dt = s(t) (h_k - h) \quad (A6)$$

Para resolver el sistema, se encuentra una solución de la primera ecuación y posteriormente se sustituye en (A6) con el fin de obtener h .

La ecuación (A5) puede expresarse como:

$$\int ds / (s_k - s) (s - s_0) = - (t + C) \gamma$$

siendo C una constante de integración.

Entonces:

$$(t + C) \gamma = (s_k - s_0)^{-1} \ln \left[\frac{(s - s_k)(s_k - s)}{(s - s_0)(s_0 - s)} \right] \\ + \ln \left[\frac{(s - s_0)(s_k - s)}{(s - s_k)(s_0 - s)} \right] = \ln \frac{(s - s_k)(s_0 - s)}{(s - s_0)(s_k - s)},$$

debido a que la logística satisface $s \geq s_0$ y $s_k \geq s$.

Así:

$$s = \frac{s_1 + s_0 \exp[-\gamma(t-C)(s_1 - s_0)]}{1 + \exp[-\gamma(t-C)(s_1 - s_0)]}$$

Sea $C = -\theta$; entonces,

$$s(t) = \frac{s_1 \exp(\gamma(t-\theta)) + s_0 \exp(\gamma(t-\theta))}{\exp(\gamma(t-\theta)s_1) + \exp(\gamma(t-\theta)s_0)} \quad (A7)$$

satisface (A5).

Por otra parte, de la ecuación (A6) no tiene que:

$$\int (h_1 - h)^{-2} dh = \int s(t) dt$$

Integrando ambos lados:

$$-\ln(h_1 - h) = \ln[(\exp(\gamma(t-\theta)s_1) + \exp(\gamma(t-\theta)s_0))]^{1/\gamma} + \ln C_1,$$

siendo C_1 una constante de integración..

Si se hacen $t = \theta$ y $h(\theta) = h_0$, se ve que:

$$-\ln(h_1 - h_0) = \ln(2^{1/\gamma}) + \ln C_1$$

$$+ C_1 = [2^{1/\gamma} (h_1 - h_0)]^{-1},$$

$$-\ln(h_1 - h) - \ln C_1 = \ln[(\exp(\gamma(t-\theta)s_0) + \exp(\gamma(t-\theta)s_1))^{1/\gamma}],$$

y, finalmente,

$$h = h_1 - \frac{2^{1/\gamma} (h_1 - h_0)}{[\exp(\gamma(t-\theta)v_0) + \exp(\gamma(t-\theta)v_1)]^{1/\gamma}} \quad (A6)$$

La ecuación (A6) es conocida como modelo 2; los parámetros v_0 y v_1 son las asíntotas de la logística γ y están medidas en unidades de $(\text{tiempo})^{-1}$; θ es un parámetro en el tiempo y representa el momento en que h alcanza su máxima velocidad; h_0 es el valor de la estatura en el momento θ ; h_1 es la talla final y γ es una constante adimensional.

Si en (A7) se hace $\gamma = 1$, se obtiene el modelo 1:

$$h = h_1 - \frac{2 (h_1 - h_0)}{\exp((t-\theta)v_0) + \exp((t-\theta)v_1)} \quad (A7)$$

Freese y Baines (1970:22) hacen notar que si γ toma valores cercanos a 1 en el modelo 2, h se ajusta bien para valores grandes de t , y "haciendo $\gamma = 1$, de hecho se tiene un muy buen modelo, independientemente de su conexión con el modelo 2". Además, el modelo 1 tiene sólo 5 parámetros, uno menos que el modelo 2.

La velocidad de crecimiento para h en la ecuación (A7) es:

$$\frac{dh}{dt} = \gamma(t) (h_1 - h) = \frac{2^{1/\gamma} (h_1 - h_0) (v_0 v_1)}{(v_0 + v_1) (v_0 + v_1)^{1/\gamma}} \quad (A10)$$

donde $n_0 = \exp(\gamma(t-\theta))n_0$ y $n_1 = \exp(\gamma(t-\theta))n_1$; la aceleración se obtiene con la regla del producto:

$$\begin{aligned} d^2h/dt^2 &= (h_1 - h) \, ds/dt - s \, dh/dt & (A11) \\ &= (h_1 - h) [s^{-2} (1 + \gamma) + s (s_1 + s_0) - s_1 s_0]. \end{aligned}$$

Las velocidades máxima y mínima se obtendrían analíticamente igualando la ecuación (A11) a 0 y resolviendo para s (eliminando la solución trivial $h_1 = h$); las soluciones de (A11) son de la forma:

$$\frac{s_1 + s_0 \pm \sqrt{(s_1 + s_0)^2 - 4(1-\gamma)s_1 s_0}}{2(1+\gamma)} \quad (A12)$$

Para obtener analíticamente las edades de velocidades máxima y mínima bastaría sustituir las soluciones de la forma (A12) en la ecuación (A7). A partir de estas soluciones se calcularían otros parámetros biológicos, como los que fueron mencionados en el capítulo I.

Una modificación a los modelos 1 y 2 consiste en utilizar una función con primera derivada no nula en el lugar de la logística s que aparece en la ecuación (A7). La posibilidad que consideraron Precece y Balines es la producida con la suma de dos logísticas. La idea de trabajar con tal clase de funciones está expuesta en Ecoli (1973) y Bock y Thibaut (1980). Estos autores utilizan curvas de dos y tres logísticas considerando que cada una de ellas modela una parte de la curva completa de crecimiento; sin embargo, cabe hacer notar que la idea de Precece y Balines no es la

de asumir dos o tres componentes aditivas que probablemente no tienen un sentido biológico claro. En mi opinión, sólo intentan dar una forma asimétrica a la función s buscando mejorar el ajuste así como eligieron una suma de logísticas, bien podrían haber considerado otra función.

Todo esto reforzaría analíticamente la parte más débil de la construcción del modelo, si bien que debió sostenerse únicamente con la evidencia empírica, lo que, por otra parte, es totalmente válido, pues el patrón de comportamiento observado por Preece y Baines para los incrementos de la talla (gráfica A2) puede considerarse universal. De cualquier forma, a continuación se expone la construcción de otros dos modelos de Preece-Baines que involucran una s no simétrica.

Si se hace $y = 1$ y s (en la ecuación A7) se considera como la suma de dos logísticas con diferentes parámetros ($s = p + q$), se tiene que:

$$dp/dt = (p_1 - p)(p - p_0) \quad \text{y} \quad dq/dt = (q_1 - q)(q - q_0).$$

Un desarrollo análogo al anterior conduce a las siguientes soluciones:

$$p(t) = \frac{p_0 \exp((t-\theta_1)p_0) + p_1 \exp((t-\theta_1)p_1)}{\exp((t-\theta_1)p_0) + \exp((t-\theta_1)p_1)}$$

y

$$q(t) = \frac{q_0 \exp((t-\theta_2)q_0) + q_1 \exp((t-\theta_2)q_1)}{\exp((t-\theta_2)q_0) + \exp((t-\theta_2)q_1)}.$$

Ahora, es necesario resolver

$$dh/dt = (p + q)(h_1 - h)$$

para h ; es decir:

$$\int dh/(h_1 - h) = \int [p(t) + q(t)] dt \quad (A13)$$

$$\rightarrow -\ln(h_1 - h) = \ln[\exp((t-\theta_1)p_0) + \exp((t-\theta_1)p_1)] + \ln[\exp((t-\theta_2)q_0) + \exp((t-\theta_2)q_1)] + \ln C, \quad (A14)$$

donde C es una constante de integración.

El siguiente paso sería, de manera análoga al procedimiento seguido a partir de (A7), imponer una condición para la ecuación (A14); por ejemplo, $h(\theta_1) = h(\theta_2)$ y encontrar un valor adecuado para C . Como esto no es posible, Proco y Dainos suponen, advirtiendo que esto no tiene estrictamente que ser así, que

$$\theta_1 = \theta_2 = \theta$$

desde antes de la ecuación (A13), con lo que tienen una sola constante de integración, y, resolviendo la ecuación análoga a (A14), obtienen el resultado 3)

$$h = h_1 - \frac{h_1 - h_0}{\frac{\exp((t-\theta)p_0) + \exp((t-\theta)p_1)}{\exp((t-\theta)q_0) + \exp((t-\theta)q_1)}} \quad (A15)$$

Al llegar a este punto, Preece y Baines hacen notar que uno de los dos nuevos parámetros (por ejemplo q_0) podría hacerse 0 "sin afectar la generalidad del modelo" (p.23). Esto lleva a la siguiente forma del modelo 3:

$$h = h_1 - \frac{4 (h_1 - h_0)}{(\exp((t-\theta)p_0) + \exp((t-\theta)p_1)) (1 + \exp((t-\theta)q_1))}$$

Nótese que si $p_0 = p_1$ se recupera el modelo 1. Por otra parte, con el modelo 3 no es posible obtener las soluciones para las velocidades máxima y mínima analíticamente, puesto que las raíces de

$$\frac{p_0 \exp(p_0(t-\theta)) + p_1 \exp(p_1(t-\theta))}{\exp(p_0(t-\theta)) + \exp(p_1(t-\theta))} + \frac{q_0 \exp(q_0(t-\theta)) + q_1 \exp(q_1(t-\theta))}{\exp(q_0(t-\theta)) + \exp(q_1(t-\theta))}$$

no admiten una expresión analítica.

Como se mencionó en el capítulo 1, el modelo 1 presenta ventajas sobre los otros miembros de la familia, por lo que fue el único con el que se realizaron los ajustes en este trabajo. Después de haber revisado la literatura disponible acerca de modelos de crecimiento, creo que no es posible más que estar de acuerdo con Preece y Baines (1978: 10) cuando afirman que el propósito de su trabajo fue "desarrollar modelos robustos que fueran fácilmente ajustados, sin que primas dadas que requieren de grandes cuidados para cada ajuste individual".

APENDICE 2) ESTIMACIONES CON DATOS TRANSVERSALES

Aunque el modelo PBI fue desarrollado originalmente para ajustar observaciones longitudinales, ha sido utilizado para analizar datos provenientes de estudios transversales. Ejemplos de lo anterior aparecen en los trabajos de Jordán (1979), aunque sólo aparecen las curvas ajustadas, sin hacer referencia alguna a los parámetros y de Tanner et al. (1982), en el que se ajusta el modelo a las medias para grupos de edad anuales obtenidas en las mediciones de escolares llevadas a cabo en Japón en 1957, 1967 y 1977. El objetivo de este último trabajo es analizar el acento secular en medidas tales como la longitud del segmento superior y la estatura total. Estos autores encuentran que el modelo es una valiosa herramienta para el análisis de estudios transversales, pues permite estimar la estatura adulta promedio que alcanzaría la población, así como la edad en la que el incremento en estatura promedio de la población es máximo. Es interesante hacer notar que el equivalente de este parámetro biológico en el caso de estudios longitudinales para un solo individuo es la edad en la que la velocidad de crecimiento es máxima.

En el segundo trabajo mencionado en el párrafo anterior, los ajustes se efectúan por MCO, sin que haya referencia alguna a la calidad de la estimación (por ejemplo, varianzas residuales, sesgos, determinación de los estimadores, etc.) ni a la posibilidad de incorporar en la estimación la información contenida en el conocimiento de los tamaños de muestra y las desviaciones estándares para cada grupo de edad.

Es posible distinguir dos clases de suavizamiento efectuado

sobre los datos cuando se ajusta un modelo utilizando las medias de los grupos de edad como producido al redondear edades que no tienen la magnitud del centro del grupo y otro por concentrar toda la información contenida en los datos únicamente en la estimación de la media.

El primero es relativamente inevitable. En realidad, cualquier edad que se considere en el análisis será una aproximación más o menos exacta a la edad real del individuo en el momento de la medición. Al parecer, el redondear en grupos de edades anuales o semestrales es suficientemente preciso; la gran mayoría de los trabajos consultados así lo hacen tanto en el análisis propiamente dicho como en la presentación de resultados.

En cuanto al segundo punto, es claro que la estimación de la media del grupo de edad estará sujeta a errores de muestra; de aquí la importancia de incluir tales errores en la estimación de los parámetros de PBI. La forma más simple de realizar esto consiste en utilizar los errores estándares de la media de cada grupo de edad. Estas estadísticas son una medida de la precisión obtenida en la estimación de la media o involucran a la desviación estándar de la los escituras y el tamaño de muestra conseguido. Se espera que, aproximadamente, una de cada 20 estimaciones de la media difiera del verdadero valor del parámetro en más de dos veces el error estándar, o bien, que una de cada 100 lo haría en más de tres veces el error estándar.

En cuanto a la posibilidad de involucrar la información acerca de la variabilidad de las escituras dentro del grupo de edad y de los tamaños de muestra, es fácil ver que una posible solución consiste en utilizar los mínimos cuadrados generalizados

utilizando como matriz de variancia-covarianza a una matriz diagonal con los errores estándar de las medias de cada grupo de edad. El uso de esta matriz es plausible, puesto que se espera que los errores sean independientes en un estudio transversal y que las ponderaciones necesarias para los residuales varíen según los grupos de edad.

Bajo este supuesto, es fácil obtener los estimadores correspondientes con los métodos presentados en las secciones 2.2 y 2.3.

En el transcurso del trabajo se analizaron los datos provenientes de los trabajos de Jordán (1979) y Tanner et al. (1982) estimando los parámetros de PBI con HCO y con HCO utilizando la matriz diagonal ya mencionada.

Todos los ajustes terminaron en iteraciones cuadráticas muy buenas; por ejemplo, la norma del gradiente de la función objetivo fue orden de 10^{-4} en promedio y el ajuste se obtuvo en 7 iteraciones, en promedio. Los resultados de las pruebas de rachas y de Durbin-Watson indicaron aleatoriedad para los residuales, las varianzas fueron similares a las obtenidas en los ajustes longitudinales, casi todos los sesgos representaron años del IX del respectivo componente del estimador y fue posible obtener estimadores para todos los parámetros biológicos derivados de la estimación del modelo.

En cuanto a las diferencias entre los dos casos de ajuste, es posible señalar un detalle cuantitativo. Al igual que en los casos longitudinales analizados, los valores de los estimadores obtenidos por ambos métodos fueron muy similares. Sin embargo, no es posible generalizar lo aquí observado. Para tal efecto, con

alternativa está en realizar estudios con métodos Monte Carlo, considerando diferentes errores estándares y diferentes grupos de edades.

Por último, cabe señalar que cuando se ajustó el modelo para edades menores que 2 años, como se hizo con los datos de Jordán, disminuyó la calidad de la estimación. Para los primeros meses de vida se tuvo una sobreestimación notable, fenómeno que se repitió entre los 3 y los 8 años, para ambos sexos. Al utilizar datos referentes a edades mayores que 3 años se tuvo una diferencia significativa en los valores de los parámetros respecto a las estimaciones anteriores; sin embargo, el ajuste fue mucho mejor, en términos de varianzas residual, sesgos y aleatoriedad de los residuales.